



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**“CUANDO EL ALCOHOL MANEJA
LA VIDA DE LOS ADOLESCENTES”
REPORTAJE NARRATIVO**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

CON ESPECIALIDAD EN PUBLICIDAD

P R E S E N T A

EVA MARÍA CADENA MARTÍNEZ

ASESORA: DRA. FRANCISCA ROBLES

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO, D.F.

JUNIO, 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A mis padres: *José Manuel y María Eva* por enseñarme a luchar hacia adelante, por su capacidad de entrega pero sobre todo por enseñarme a ser responsable. Gracias por guiarme sobre el camino de la educación.

A mi *tía Estela* porque aunque no siempre podemos estar juntas tu recuerdo está en mi mente y corazón, dándome la fortaleza y motivo para seguir superándome. Teli, gracias por tu cariño, comprensión y apoyo sin condiciones ni medida.

A mi *abuela Carmen* por encomendarme siempre con Dios para que saliera adelante. Yo sé que tus oraciones fueron escuchadas.

A mis *hermanos* porque gracias a ustedes he llegado a esta meta, gracias por confiar en mí y porque sin darse cuenta marcan la pauta que me ayuda a superarme cada día.

A *Josso* por su cariño y por estar siempre al pendiente de mis necesidades. Gracias por tus consejos.

A *Magui* por acompañarme en todos los momentos importantes. Por tu apoyo y comprensión que me permite sentir poder lograr lo que me proponga.

A *White* por tus comentarios, sugerencias y opiniones; además de ser una buena amiga eres la mejor compañía para compartir el mismo techo. Por enseñarme que para ser mejor se debe competir con uno mismo.

A *Samy* por su cariño, apoyo, buena vibra y la ayuda ofrecida. Por enseñarme que la perseverancia y el esfuerzo son el camino para lograr objetivos.

A mi familia por estar cerca de mí y por apoyarme en todo momento.

AGRADECIMIENTOS

A *Dios*, sin él simplemente no estaría aquí, por ser mi principal guía, por darme la fuerza necesaria para salir adelante y permitirme llegar hasta este momento.

A la *Universidad Nacional Autónoma de México*
por abrirme sus puertas al conocimiento y por forjarme como profesionalista.

A mi Asesora, *Dra. Francisca Robles*,
un profundo agradecimiento por su generosidad
al brindarme la oportunidad de recurrir a su capacidad
y experiencia en un marco de confianza, afecto y amistad,
fundamentales para la concreción de este trabajo.

A mis *sinodales* por sus valiosas aportaciones y comentarios.

A la *Dra. María del Rocío Avendaño Sandoval*
por su predisposición permanente e incondicional
en aclarar mis dudas, por sus ánimos, sus consejos y su comprensión.

Al *Mtro. Arturo Guillemaud Rodríguez Vázquez*
por sus valiosas sugerencias y acertados aportes en este trabajo.

A la *Lic. Carmen Guitián Berniser*
por su disposición y entregada ayuda.

Al *Lic. Julio César Horta Gómez*
por su valiosa y paciente dedicación en la revisión de este trabajo.

Gracias a cada uno de los maestros que participaron en mi desarrollo profesional durante mi carrera, sin su ayuda y conocimientos no estaría en donde me encuentro ahora.

A la *familia Villaseñor* por la facilidad para la realización de este reportaje y por la hospitalidad brindada en todo momento.

A *Karla Villaseñor* por compartir sus vivencias y por la confianza depositada. Gracias por ser la materia prima de mi trabajo.

A mi amiga *Paola* por hacer que cada pedazo de tiempo fuera ameno. No voy a olvidar tus consejos, enseñanzas y ayuda desde nuestro ingreso a la universidad.

Gracias a todos mis amigos por su continuo y afectuoso aliento.

Í N D I C E

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1: KARLA VILLASEÑOR Y SU VIDA ANTES.	10
Así era mi vida antes.	12
Un mundo por conocer.	16
El precio de mi vida.	20
La misma historia que vivía todos los días.	24
CAPÍTULO 2: MI ESCAPARATE.	32
La llamada que necesitaba.	32
La ruta sin destino.	37
Mi llegada al LOVE.	42
Pidan lo que quieran.	44
La fiesta terminó ¿Y ahora en dónde la seguimos?	52
CAPÍTULO 3: TODO LLEGA A SU FIN.	56
Sin conductor designado.	56
Inesperado despertar.	63
¿Y dónde están mis amigos?	70
Una explicación.	73
Sin poderles decir adiós.	76
CAPÍTULO 4: ELLOS NO ESTÁN AQUÍ PERO LA VIDA SIGUE.	79
La llegada de un nuevo amigo.	79
Es tiempo de dar.	82
No soy la única.	86
Hay soluciones, todos podemos contribuir.	90

CONCLUSIONES	96
BIBLIOGRAFÍA	102
ANEXOS	107
Juventud, velocidad y alcohol, mala fórmula.	107
Uso, abuso y dependencia del alcohol en los adolescentes.	108
Trastornos ocasionados por el consumo de alcohol.	110
Mitos y creencias sobre el alcohol y la conducción.	112
Clasificación de bebedores y situaciones ficticias.	115
Campañas sociales sobre el alcoholismo y los accidentes automovilísticos.	119



I N T R O D U C C I Ó N

*“Hay quien le tiene miedo. Y hay quien le tiene respeto.
Porque el alcohol no suele hablarle de tú a cualquiera.
Más bien sondea el terreno, se acerca sigilosamente, atisba.
Como si supiera los acontecimientos que provocará.
El alcohol impele el gusto por disfrutar,
esa primera sensación de seguridad y de talento,
ese mareo voluptuoso que principia por admirar
la belleza donde antes permanecía oculta;
ese trago que se va como hálito de moribundo”.*¹

Podríamos creer que la función principal del periodismo moderno es la de informar, interpretar y guiar a la sociedad de la que es parte, pero no hay nada más lejano de la realidad. La verdadera función del periodismo es primordialmente política, y resulta lamentable decirlo, pero es un hecho contundente; no existen la objetividad ni mucho menos la imparcialidad periodística.

Desde mi punto de vista el periodismo actualmente se caracteriza por una ausencia de espíritu crítico, por un pobre análisis de fondo y por estar dirigido al gobierno o líderes de opinión y sólo de manera muy ocasional a la sociedad civil. Hoy en día se ha olvidado que debe ser útil a la nación en su conjunto, no al poder, y que debe estar vinculado con la sociedad; sin embargo, a pesar de eso, los periodistas no escriben para consumo de los lectores, ni para orientar a la sociedad.

¹ Ruvalcaba, Eusebio, *Una cerveza de nombre derrotá*, México, Almadia, 2005, primera edición, p. 31.



Reflexionar sobre el tipo de prensa que requiere el México actual me llevó a seleccionar el tema del presente trabajo; realizar un reportaje sobre la combinación: adolescentes, alcohol y la conducción de automóviles debido a que el reportaje se convierte en el género más eficaz para elaborar la investigación de un tema de interés social en el que, con estructura y estilo periodístico se proporcionan antecedentes, comparaciones y consecuencias, sobre la base de una hipótesis de trabajo y de un marco de referencia teórico previamente establecido. Hablar sobre el consumo de alcohol resulta significativo ya que hoy en día es uno de los problemas de salud más graves del país, debido a la cantidad de jóvenes que lo ingieren y a las consecuencias que su consumo ocasiona en el individuo y en la sociedad.

Sabemos, de acuerdo con Julio del Río Reynaga, que el reportaje es un género en el cual se hace una investigación real, que es social, porque su objeto de estudio es la realidad social².

Asimismo, como señala Humberto Cuenca, el reportaje es una situación; no es sensacionalismo, es una radiografía social; no es suceso extraordinario, sino el descubrimiento de una realidad³.

Uno de los deberes del comunicólogo es informar a la sociedad sobre temas actuales de cualquier género que, de manera directa o indirecta, le incumben o le afectan, mediante un lenguaje claro, sencillo y accesible, de tal

² Del Río Reynaga, Julio, *Teoría y práctica de los géneros periodísticos*, México, UNAM, 1993, p. 52.

³ Citado por Máximo Simpson en *Reportaje, objetividad y crítica social. El presente como historia*, en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Núm. 86-87, p. 145.



forma que cualquier persona comprenda lo que se lee. Actualmente los medios de comunicación informan aquello que es noticia, pero no necesariamente lo que es significativo.

El reportaje es el género periodístico más cercano al séptimo arte; permite al periodista contar a fondo una historia, desentrañar todas las cuestiones, hasta el último por qué. Es el género donde el periodista desarrolla todos sus recursos.

Resaltar el aspecto humano en un reportaje es, sin duda, un buen método para captar la atención, ya que las meras cifras no interesan, entran por un oído y un amplio porcentaje sale por el otro; en cambio, en los reportajes humanos quedan las sensaciones y cada vez son más quienes confían en el poder de lo personal.

Se trata de vivir de cerca el tema y contarlo con sus artistas. El reportaje le da al periodista la oportunidad de contrastar las luces de su retrato, de resaltar la personalidad de los sujetos activos y presentarlos; y ese es precisamente uno de los mejores modos de enganchar al público.

El buen reportaje es el que no se queda en la superficie, sino "el que cuenta, no solamente lo que pasa, sino lo que pasa dentro de lo que



acontece"⁴; y es un resultado que no se consigue sino con tiempo e investigación.

Julio del Río Reynaga nos dice que la investigación documental, junto con la observación del periodista, deben utilizarse con el rigor y sistematización propia de las técnicas de investigación de las ciencias sociales⁵.

Disponer de preparación suficiente también permite hacer buenos contactos; es decir, gente que comunique, y bien, porque son los personajes los que sustentan el reportaje. De nada vale una buena historia, bien narrada, si los protagonistas no transmiten todo lo humano que hay tras su sufrimiento, pasión o ilusiones.

La investigación y la versatilidad son sus más grandes aliados. La realidad su materia prima. Relatar, describir y exponer los aspectos desconocidos de un hecho habitual o extraordinario presentado por los medios de comunicación, es otra de las múltiples características que le han conferido el calificativo de padre de los géneros periodísticos. De su estilo directo, es la sencillez y la precisión las que sobresalen.

De cada problema social o conflicto humano se pueden escribir textos que prestigien tanto al medio informativo como al periodista. Reportajes que no únicamente descubran a los lectores lo que está pasando en un momento

⁴ Vivaldi Gonzalo, Martín, *Géneros periodísticos: reportaje, crónica, artículo: análisis diferencial*, Madrid, Paraninfo, 1987, p. 103.

⁵ Del Río Reynaga, Julio, *Periodismo interpretativo: el reportaje*, México, Trillas, 1994, p. 35.



determinado de la vida de un pueblo, sino que además cuenten lo que está ocurriendo por dentro, en el fondo de la superficie, en lo más recóndito de un fenómeno social⁶.

Necesitamos que el reportaje haga simple lo complejo, explore, describa y narre los hechos que nos atañen. Requerimos de la historia presente para no condenarnos a repetirla una y otra vez.

En México, el alcoholismo se ha convertido en un problema de salud que afecta principalmente a los adolescentes debido a los múltiples cambios inherentes a la etapa de desarrollo.

La adolescencia es un periodo de transición entre la niñez y la adultez (13 y 25 años de edad) que conlleva a cambios paulatinos físicos, cognitivos, psicológicos y sociales, que favorecen la comprensión e interacción con el entorno y permiten alcanzar la madurez. Sin embargo, es posible que para muchos jóvenes sea una etapa complicada por los cambios que se experimentan y por las etiquetas sociales y culturales que se tienen hacia ellos: flojos, rebeldes, conflictivos, complicados, etc.

La necesidad de estudiar a este sector de la población con sus cambios y características propias, obedece a dos razones principales: la primera es que de acuerdo a los datos dados a conocer por la Organización de las Naciones

⁶ Velásquez, Luis, *Técnica del reportaje*, Textos universitarios de la Universidad Veracruzana, Veracruz, México, 2003, p. 5.



Unidas⁷, en el mundo existen 170 millones de adolescentes y en México, el 21.3% (29.7 millones) de la población nacional se encuentra entre los 13 y 25 años de edad; en segundo lugar, y como se ha dicho anteriormente, la adolescencia es una etapa conflictiva por los cambios inherentes a ella, además de los inconvenientes sociales, psicológicos y emocionales a los que se pueden enfrentar.

En México, el abuso en el consumo de bebidas alcohólicas se encuentra relacionado con 5 de las 10 principales causas de defunción: las enfermedades del corazón, los accidentes, la patología cerebrovascular, la cirrosis hepática, los homicidios y las lesiones en riña⁸.

Por otra parte, indicadores epidemiológicos muestran que el consumo del alcohol entre la población ha aumentado en los últimos 10 años, al igual que los problemas asociados a esta práctica. Los efectos dañinos del abuso en el consumo de bebidas alcohólicas en los planos individual, familiar y social son evidentes.

En nuestro país, el número de personas que tienen problemas con su forma de consumir alcohol es representativo. Los resultados de diversas encuestas y estadísticas, como la Encuesta Nacional de Adicciones⁹ señalan que de una muestra de 20,000 personas, las dos terceras partes de la población son bebedores y que el 53.7 % se ubica entre los 12 y 18 años de

⁷ Santos-Preciado, J. (et.al), *La transición epidemiológica de las y los adolescentes en México* en Salud Pública de México, Volumen 45, suplemento 1, México, 2003, p. 38.

⁸ Torres, Caleb. "O tomas o manejas" en Reforma, Viernes 15 de junio de 2007, Especial, p. 148.

⁹ *Encuesta Nacional de Adicciones*, ENA., México, S.S.A. 1993 -1998 - 2002, p. 42.



edad. De igual manera, el Instituto Nacional de Psiquiatría y la Secretaría de Educación Pública a través de la Encuesta de Consumo de Drogas en Estudiantes de Secundarias del Distrito Federal, efectuada en el 2000¹⁰, permitieron detectar que la edad de inicio en la ingesta de bebidas alcohólicas se ubica entre los 13 y 14 años de edad, siendo en el Distrito Federal, la delegación política, Benito Juárez la que presenta los mayores índices de consumo: adolescentes de 13 o menos años de edad, 22.2 % y de 14 años de edad, 29.9%.

Las cifras anteriores, permiten observar que el consumo y el abuso del alcohol en México representan un problema grave que requiere de acciones efectivas para detenerlo, es decir, se requieren prácticas preventivas. La atención primaria a la salud tiene como meta principal reducir la incidencia de enfermedades, como el alcoholismo¹¹. La prevención evitará la aparición de enfermedades y accidentes, ya que afronta los factores de riesgo y fomenta los de protección, por lo tanto es necesario para evitar el abuso del alcohol y el alcoholismo, la intervención de la prevención porque evita la ocurrencia de la enfermedad o del daño, reduciendo la incidencia.

El objetivo del presente trabajo es hacer conscientes a los adolescentes acerca de la responsabilidad de no conducir un automóvil después de haber consumido bebidas alcohólicas, así como hacerlos valorar su persona; además de mostrarles los peligros existentes en el medio social, como lo son

¹⁰ Villatoro, J., Medina-Mora, M.E., et al. *Reporte Estadístico*, INP – SEP, México, 2001, p. 42.

¹¹ De la Fuente, R., Medina-Mora, E. y Caraveo, J., *Salud mental en México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, p. 37.



los accidentes automovilísticos ocasionados por conductores que han suministrado alcohol y de los cuales pueden ser víctimas. Este problema social continúa existiendo en nuestro país debido a la irresponsabilidad de los conductores.

Es el interés público, el que me motivó para escribir acerca de las consecuencias de la combinación alcohol y volante, además del deseo personal por conocer más de cerca este grave problema que afecta a la mayoría de los adolescentes en nuestra sociedad. El reportaje dará a conocer esta situación, ya que en este tema hay muchas voces que aún no se han escuchado. Mostrar el problema a través de un reportaje permitirá al lector interpretar los hechos y tener información que le ayude a prestar atención al significado del fenómeno.

En el primer capítulo se presenta a la protagonista del reportaje, Karla Villaseñor, quien nos narra la forma en que se desenvolvía socialmente y los problemas rutinarios que la tenían cansada, razones por las que el 20 de mayo de 2006 salió de su casa con la intención de pasar un buen rato con sus amigos y olvidar por un momento la tristeza de esa tarde. Y es que para ella el dinero no representaba la felicidad sino un desequilibrio emocional como consecuencia de los problemas familiares que siempre han estado presentes en su vida.

En el capítulo dos se indaga el por qué del consumo del alcohol y la percepción que los mismos consumidores tienen sobre él; ya que los



adolescentes recurren a él con la intención de evadir su propia realidad; aunque sea solamente mientras dura la diversión. Así mismo se trata la situación actual del problema.

En el contenido del tercer capítulo se relata el escenario de los hechos, la realidad de la mala combinación alcohol-volante además de la propensión que se tiene hacia los accidentes automovilísticos; y es que tomar alcohol debilita las habilidades necesarias para conducir un automóvil, siendo las más importantes el juicio y la visión.

En el capítulo “Ellos no están aquí pero la vida sigue” se da cuenta de las acciones, las propuestas o proyectos de los distintos actores involucrados; así mismo se muestra la percepción y la postura de la sociedad civil involucrada en la problemática en cuestión con el objetivo de enfrentar y combatir el abuso o inadecuado consumo de alcohol.



CAPÍTULO 1

KARLA VILLASEÑOR Y SU VIDA ANTES.

“Ciertas personas, en el afán de querer construir un mundo donde ninguna amenaza externa pueda penetrar, aumentan exageradamente sus defensas contra el exterior y dejan su interior desguarnecido.”¹²

La adolescencia es una etapa complicada por los cambios y modificaciones propias del desarrollo, así como por los estereotipos que existen con respecto a los jóvenes. Para la sociedad los adolescentes están etiquetados como sujetos conflictivos, exagerados, rebeldes, flojos, etc. Estas percepciones que se tienen hacia ellos son las que de una u otra manera los conflictúan, haciéndoles más difícil el proceso de crecimiento y madurez.

No obstante, la adolescencia es una etapa decisiva para el ser humano, puesto que en ella tiene lugar la búsqueda de identidad y la individualización, ya que las reglas y los límites impuestos por los padres y la sociedad en general son revalorados y reevaluados, controlando así la toma de decisiones.

La Organización Mundial de la Salud¹³, define la adolescencia como la etapa que transcurre entre los 13 y 25 años, considerándose dos fases, la

¹² Coelho, Paulo, *El instante mágico*, México, Vergara y Riba Editoras, 2008, p. 19.

¹³ Organización Mundial de la Salud, *Consecuencias del alcoholismo*, [en línea], 78pp., 25 de agosto de 2000, Dirección URL: <http://www.fisac.org.mx>, [consulta: 17 de noviembre, 2008].



adolescencia temprana 13 a 16 años y la adolescencia tardía 16 a 19 años. Paralelamente con éste tenemos también la juventud que comprende el periodo entre 15 y 25 años de edad. Es una categoría psicológica que coincide con la etapa post-puberal de la adolescencia, ligada a los procesos de interacción social, de definición de identidad y a la toma de responsabilidad, es por ello que la condición de juventud no es uniforme, varía de acuerdo al grupo social que se considere¹⁴.

De acuerdo con datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO), la Encuesta Nacional de la Juventud (ENJ), el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) y los Anuarios Estadísticos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) complementados con datos del Banco Mundial¹⁵ establecen que los adolescentes y jóvenes (13 a 25 años de edad) representan la cuarta parte de la población mundial (1,696,055,575 personas).

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), estableció en el Censo de Población 2000 que en México, el 21.3 % de la población es adolescente, representado por 29.7 millones de adolescentes y jóvenes (20.7 millones de adolescentes entre 10 y 19 años; 9 millones de jóvenes entre 20 a 24 años de edad), de la que, con respecto al género, la población masculina es de 16.5 millones (49%) y la femenina de 17.1 millones (51%).

¹⁴ Domínguez, Y, *Adolescencia-salud*, [en línea], 12pp., México, 10 de junio, 2003, Dirección URL: <http://www.monografias.com/trabajos13/adosa/adosa.shtml> [consulta: 8 de diciembre de 2008].

¹⁵ Santos-Preciado, J. (et.al). *op. cit.*, p. 29.



Así era mi vida antes.

Karla Villaseñor es una joven con 22 años de vida, sin embargo considera que volvió a nacer hace dos años, al sobrevivir a un trágico accidente automovilístico; y es que ese acontecimiento dio un giro radical a su existencia porque además de marcar su futuro, cambió la visión y las prioridades que tenía en su vida.

Como cualquier chava de mi edad, mi vida era algo rutinaria, de lunes a viernes al sonar el molesto ruido del despertador a las 5:30 tenía que dejar mi cama a pesar de querer estar ahí todo el día, sin embargo ese sonido me decía que el día estaba por comenzar y tenía que encontrar la mejor combinación para estar bien y es que desde pequeña lucir a la moda es una exigencia para ser quien soy.

Desde que comenzó la preparatoria se volvió la chava más popular de la generación incluso muchas veces se le acercaban compañeras que no conocía, las cuales tenían la intención de pedirle consejos y tratar de parecerse a ella.

Durante la adolescencia se adquiere una percepción de continuidad y uniformidad al identificarnos con ídolos musicales o de películas¹⁶; casi inadvertidamente, compramos ropa de moda, que ostenta la marca distintiva, y nos peinamos y decoramos el cuerpo siguiendo el perfil de un artista, un atleta o un grupo de rock preferido.

¹⁶ Aguirre, B. A. *Psicología de la Adolescencia*, Barcelona, Marcombo, 1994, p. 50.



Siempre que había algo nuevo en los aparadores era la primera del grupo en tenerlo, lo mismo al hablar de diversiones, siempre que regresábamos a clases después del fin era la única que había hecho algo fuera de lo común, creo que por eso siempre llamaba la atención de los demás.

Sin embargo su adolescencia no se centraba solamente en su vida social, también participaba en eventos culturales, en los cuales gracias a su simpatía y espontaneidad siempre destacaba.

La adolescencia es un periodo de transformación; durante este proceso se establecen y se definen las relaciones sociales significativas, se circunscriben los límites morales, se adquieren las destrezas físicas e intelectuales que nos definen el resto de la vida y, sobre todo, se conforma el mundo interno.

Pertenecía al taller de teatro y expresión corporal. Otro de mis hobbies es la lectura y en cada libro me veo siendo la protagonista, así que de manera inconsciente algunas veces me toca ser la niña mala del cuento, cosa que en mi vida real nunca ha sucedido.



Fotografía de Karla Villaseñor con sus compañeros del taller de teatro.

Archivo fotográfico de Karla Villaseñor.



Los cambios físicos y cognitivos provocan modificaciones en la identidad y en las relaciones interpersonales de los adolescentes. Las características principales del desarrollo psicosocial del adolescente según Ruano y Serra son: búsqueda de identidad, desapego de los padres y mayor relación con grupos de coetáneos¹⁷. Estas se reconocen como tareas evolutivas de los adolescentes, puesto que los cambios en el desarrollo psicológico de los mismos se caracterizan por búsquedas y adaptaciones, las cuales se encuentran integradas en el contexto sociocultural básicamente.

Por ser la chava popular nunca me faltaron pretendientes, pero a esa edad la neta es lo que menos me interesaba porque sentía que se acercaban a mí con la intención de decir o demostrar a los demás que podían salir conmigo y muchas veces ni siquiera me conocían lo suficiente como para tener algo que ver con ellos; así que me la vivía con mis amigos.

Los adolescentes manifiestan su necesidad de establecer lazos afectivos diferentes a los del ámbito familiar, por lo que los amigos se convierten en los personajes idóneos para lograrlo.

Las relaciones amistosas entre adolescentes generalmente inician porque es posible realizar actividades comunes, pero después de un tiempo de convivencia, se espera confianza y lealtad mutua.

Marti y Onrubia proponen que los amigos pueden “contribuir de un modo positivo al desarrollo de las capacidades cognitivas, afectivas y relacionales de

¹⁷ Ruano, R. y Serra, E, *La familia con hijos adolescentes: Sucesos vitales y estrategias de afrontamiento*, España, Octaedro, E.U.B., 2001, p. 44.



los adolescentes, además, favorecen el debate y la confrontación de puntos de vista, los cuales pueden ayudar en la construcción del conocimiento”¹⁸.

En este sentido los adolescentes comienzan a tener conciencia de la importancia de escuchar diferentes posturas y aprender a respetarlas, puesto que aún siendo sus iguales, no necesariamente tienen que pensar o actuar de la misma forma. Sin embargo, estas diferencias no entorpecen el vínculo afectuoso e íntimo, por el contrario, los lleva a la reciprocidad de conductas profundamente emotivas.



*Fotografía de Karla Villaseñor con sus amigas Daniela y Vanessa.
Archivo fotográfico de Karla Villaseñor.*

¹⁸ Martí, E. y Onrubia, J, *Psicología del desarrollo: el mundo del adolescente*, Barcelona, ICE/HORSORI, 1997, p. 109.



Un mundo por conocer.

La pertenencia a un grupo parece facilitar la separación del entorno familiar, puesto que los adolescentes no enfrentan solos los múltiples cambios, en un grupo de iguales todos pasan por lo mismo; de tal manera, que el grupo en general se siente seguro y protegido ante las situaciones sociales y emocionales desconocidas. Así mismo, la pertenencia social ayuda a la autoaceptación y autovaloración, lo que permite desarrollar una autoestima positiva¹⁹.

Los individuos son seres sociales modelados por el ambiente cultural e interpersonal, por lo que los adolescentes evolucionan en la medida en que se adaptan al contexto sociocultural, el cual se encuentra determinado por los padres, amigos, docentes, etc.

Los padres pueden aceptar con gusto que los adolescentes tengan un amigo o confidente del mismo sexo, pero conforme el interés comience a desviarse hacia personas del sexo opuesto, se registra una influencia represiva por parte de la familia²⁰.

Una sola vez me interesó un cuate, Gerardo era completamente diferente a los demás compañeros de la escuela, y es la única persona que he conocido que se llega a interesar en mi persona y no en lo que tengo materialmente o en lo que puedo llegar a representar, y aunque mi vida parezca novela muchas veces la realidad supera la ficción y eso es lo que me sucedió.

¹⁹ Aguirre, B. A., *op. cit.*, p. 64.

²⁰ Sullivan, S. Harry, *La teoría interpersonal de la psiquiatría*, Buenos Aires, Editorial Psique, 1974, p. 27.



Gerardo había estudiado la preparatoria en la misma institución que Karla pero a diferencia de que ella lo hacía en el campus de la Ciudad de México, él había estudiado en el plantel de Monterrey, ciudad de la que es originario. Gracias a su buen desempeño en la escuela, siempre estuvo becado, lo que le daba la oportunidad de estudiar en los mejores colegios y es que de otra forma no hubiera podido aspirar a ello.

Una mañana cuando el profesor de Literatura me asignó un trabajo especial acudí a la Coordinación de Lenguas para solicitar la ayuda de un Tutor y es así como lo conocí, él había terminado la prepa un año antes y como forma de retribuir algo de lo que había recibido vino al campus en el que estaba yo con la finalidad de prestar asesoría a los alumnos de niveles inferiores al suyo.

Ese día Karla se quedó hasta un poco tarde en la escuela pues Gerardo le había recomendado algunos libros para que empezara con el trabajo.

Al día siguiente regresé para aclarar algunas dudas pero decidimos ir a la cafetería para encontrar la inspiración que necesitaba, después de eso lo invité a mi casa porque tenía muchos problemas en cuanto a la exposición, ésta era a la semana siguiente y yo sentía que no terminaba.

Fue ese el día en que sus papás lo conocieron y no hubo problema alguno pero a los dos días que regresó a su casa se imaginaban que quizá tenía alguna relación con su hija, pues no pertenecía al grupo de amigos que ellos conocían.

A la hora de la comida inició el interrogatorio y descubrieron que venía de un mundo diferente al mío, así que cuando regresé de haberlo ido a dejar a su depa, mis papás sin saber que solamente era un amigo



empezaron a echarme el sermón de que no se me ocurriera pensar en algo serio con él, pues nunca lo aceptarían porque simplemente no era del mismo círculo social que yo, pero a pesar de haber sido poco el tiempo que lo traté, yo sentía algo especial por él. El semestre terminó y por las amenazas de mis padres me tuve que ir alejando poco a poco de él.

Es común que las primeras relaciones amorosas se emprendan con torpeza y con cierto histrionismo²¹. Más que enamorarnos de una persona, nos enamoramos del amor; y tan pronto, sentimos la necesidad de integrarnos a un grupo de amigos como de retraernos en la intimidad de nuestros cuartos, a oscuras y sumergidos en nuestra música favorita. Parece como si nos debatiéramos entre ser parte del mundo y volver al ambiente cálido de nuestra vida infantil.

Ahora bien, mientras más trabas ponga la familia o la sociedad para permitir la expansión de las conductas adolescentes, de manera autoritaria y sin ofrecer límites flexibles, más aberrantes serán las formas de rebeldía. La necesidad de experimentar, de probar las fronteras de lo corporal y lo emocional son características propias de la maduración sana en todo adolescente.

Se sabe que el uso de drogas o la ingestión excesiva de alcohol traducen una perturbación madurativa en la elaboración de las pérdidas emocionales que sufrimos al dejar de ser niños; estas emociones

²¹ Aguirre, B. A., *op. cit.*, p. 72.



malgastadas necesitan contención y comprensión de los padres antes que castigo y rechazo.

El comportamiento contradictorio e impredecible del que se acusa a los adolescentes se explica por las demandas emocionales que alternan en su interior. Durante la adolescencia, tratan de adecuarse a las exigencias sociales (responsabilidad, ahorro, estudio y horarios), mientras que por dentro anhelan satisfacer sus gustos, tan pronto como se pueda y pese a quien le pese.

Después de esa primera experiencia, en la que mis padres me obligaron a distanciarme de Gerardo, solamente tenía la opción de rodearme de amigos que pertenecieran a mi estatus, así que a partir de ese momento me integré más a los chavos de la escuela y organizábamos fiestas o salidas cada viernes y de ser posible también los sábados; al fin eso parecía no molestar a mis papás.



*Fotografía de Karla Villaseñor.
Archivo fotográfico de Karla Villaseñor.*



“¿Qué quieres?
¿Vivir en la cima del mundo?
¿Quién te garantiza que la montaña
es mejor que la planicie?”²²

El precio de mi vida.

Mucha gente cree que tener dinero es símbolo de felicidad pero la realidad no es esa, Karla lo ha tenido a manos llenas a lo largo de su vida y muchas veces lejos de ser una ventaja afectó a su familia.

La búsqueda de mi identidad en la adolescencia no fue un proceso simple. Darme cuenta de quién soy, de qué lugar ocupo entre mis seres cercanos y tener una perspectiva de mi persona en el tiempo fue bastante complejo.

Pese a los problemas que se presentan, la consolidación de la identidad es clave para la maduración normal en la adolescencia. En este periodo depuramos nuestro mundo interior para integrarlo con las demandas de intimidad, competencia y diferenciación social²³.

Con tantos impulsos en juego, es lógico que se perciban sentimientos encontrados de incompreensión, desamparo, amenaza sexual y hasta de odio hacia padres y maestros. Nadie parece comprender lo que está pasando. Acaso los mejores amigos, que comparten nuestros gustos y ambivalencias, son una fuente pasajera de alivio.

²² Coelho, Paulo, *op. cit.*, p. 86.

²³ Grinder, R. *Adolescencia*, México, Limusa, 2001, p. 65.



El ser hija única ha marcado mi vida desde pequeña. Mis papás exageraban en las atenciones que me daban y nunca me faltó nada material; sin embargo al llegar a la adolescencia que era cuando más los necesitaba no conté con ellos; creían que mientras más lejos estuviera de ellos y menos comentarios hicieran acerca de mi persona, iba a madurar más rápido.

El ambiente es una influencia importante en el desarrollo de la personalidad de los hijos únicos. A pesar de estar solos, éstos se ven abocados a ajustarse a las distintas circunstancias que se les presentan al integrarse socialmente y por lo general tienen buena capacidad de sociabilizar. Cuando desean hacer amigos, con frecuencia tienden a dominar en el grupo, aunque a algunos se les dificulta adaptarse a grupos grandes²⁴.

La independencia emocional de la familia y el establecimiento de la autonomía están íntimamente relacionados con la individualización. En la medida que las reglas, límites, valores, costumbres que anteriormente habían impuesto los padres a los adolescentes, se revaloran y reevalúan, se logra un control sobre la toma de decisiones²⁵.

Desde la perspectiva sistemática familiar “la presencia de los hijos adolescentes introduce la reorganización de los patrones familiares, un proceso de redefinición en las expectativas sobre los recíprocos roles relacionales, el cambio de recursos, y la expresión de la afectividad”²⁶.

²⁴ Campos Flores, Eugenia, “*Conductas de los hijos únicos*”, [en línea], 54 pp., 18 de febrero de 2007, Dirección URL: <http://www.accionporlosniños.org.pe>, [consulta: 24 de enero de 2009].

²⁵ Florenzano, U. R. *El adolescente y sus conductas de riesgo*, Chile, Ed. Universidad Católica de Chile, 1998, pág. 87.

²⁶ Ruano, R. y Serra, E, *op. cit.*, p. 60.



Al llegar a la etapa de la adolescencia me empecé a separar emocionalmente de mis padres ya que me decían que tenía que empezar a ser autónoma y además consideraba que existía una brecha generacional que no permitía que ellos me entendieran.

Los adolescentes creen que la diferencia de edad entre ellos y sus padres es la que ocasiona que les critiquen su forma de vestir, de hablar, de caminar, la música, los amigos y en general todo su ambiente.

Estas percepciones generan mayor descontento entre los jóvenes y los hace pensar en la necesidad extrema de separarse de la familia, mientras que los padres tienden a minimizar el problema, argumentando que es una situación pasajera. Pero para Karla este escenario ha estado presente hasta la actualidad y culpa de esto la tiene su familia, pues siempre se han caracterizado por ser muy permisivos y dejar que ella haga lo que quiera con su vida.

Mis papás siempre fueron muy condescendientes conmigo, en casa nunca existieron reglas que respetar y mientras yo hiciera lo que quisiera y fuera feliz por ellos no había ningún problema, por el contrario siempre dicen que mi felicidad es la suya y salir con mis amigos siempre fue mi gran diversión.

La participación de la familia en la vida adolescente es más enriquecedora en la medida que los padres permitan a los hijos equivocarse y empezar a tomar decisiones sobre su vida, pero sin dejar de lado las reglas y límites, que no sólo la familia establece sino la sociedad en general. Esto conlleva a que los adolescentes logren alcanzar su autonomía sin emociones antagónicas que los ponen en conflicto, como el de romper con la familia.



Las salidas o el contacto con personas que no fueran de su familia era algo que Karla realmente apreciaba en el pasado, siempre buscaba cualquier excusa para salir de su casa, así sentía que huía de la vida que no le gustaba del todo.

Salía por no estar en mi casa, porque ahí las cosas estaban cada vez peor, mis papás no me ponían atención, creían que con darme todo, su parte estaba cumplida. Nunca recuerdo que mis papás se preocuparan por revisar mis trabajos de clase y como siempre fui buena alumna nunca les mandaban quejas así que todo parecía normal para ellos. Cuando tenían tiempo libre iban a los eventos que se organizaban en la escuela y de no poder hacerlo se disculpaban y me regalaban algo para que me entretuviera y pudieran sentirse bien.

Estos pequeños detalles son los que fueron moldeando la adolescencia de Karla, quien recuerda con tristeza el día en que fue su primera presentación con el grupo de teatro, había estado preparando la obra durante 2 meses y sus papás no pudieron asistir; él por una comida con sus clientes y su mamá porque llegaba una amiga del extranjero y tenían mucho que platicar. Desde entonces se dio cuenta que la relación que tenía con ellos no era la misma que sus amigos tenían con sus familias.

Hubiera preferido no tener lo que me ofrecían en casa a cambio de vivir en una familia unida y en la que les importara lo que sucedía conmigo. Habría cambiado el carro último modelo que mi padre me dio como regalo en mi graduación de prepa a cambio de que estuvieran ahí conmigo en ese día tan importante para mí.



“Cuando todos los días resultan iguales es porque el hombre ha dejado de percibir las cosas buenas que surgen en su vida cada vez que el sol cruza el cielo.”²⁷

La misma historia que vivía todos los días.

No obstante la indiferencia de sus padres, Karla sufría la terrible enfermedad que por años padeció su madre, quien durante 10 años fue alcohólica. La familia entera trataba de sobrevivir ante la crisis que se vivía dentro de la casa, debido a que el problema presentado había afectado a todos los miembros, aún aquellos de edad adulta.

Desde que tenía 10 años los recuerdos que tengo de mi mamá eran sosteniendo una copa, cuando era pequeña me decía que ahí le servían sus bebidas porque eran los vasos que utilizaban los adultos, de hecho en todas las comidas de la casa siempre se servía en las mismas copas para que yo no pudiera notar la diferencia.

Muchas veces Karla quedaba confundida porque se cuestionaba a sí misma por qué su papá limitaba la cantidad de agua que bebía su mamá y a ella que tomaba más no le decía nada, o acaso eso tampoco le importaba a él.

Para Montserrat Vega, madre de Karla, toda esta situación parecía normal, se refugiaba en el alcohol para pasar el tiempo, no tenía más actividad en su vida que las reuniones sociales y fue así como cayó en este problema.

²⁷ Coelho, Paulo, *op. cit.*, p. 58.



En las convivencias que tenía con mis amigas los martes y los viernes al principio tomábamos té pero cuando llegó al grupo Sarah, quien había vivido durante años en Francia, inculcó en nosotros el hábito de tomar vino. Así varias amigas y yo empezamos nuestra adicción por el alcohol, encontrábamos en él la alegría que nos hacía falta en nuestras rutinarias vidas.

Fue así como comenzó en Montserrat el deseo insaciable y la gran necesidad de beber alcohol, perdía el control una vez que había iniciado a beber y era incapaz de dejar de hacerlo, ya que podía presentar síntomas fatales como náuseas, sudor, temblores y ansiedad. De esta forma tuvo la necesidad de consumir alcohol cada vez en mayor cantidad, con la intención de sentirse eufórica.

El alcoholismo es una enfermedad que afecta las áreas biológica, psicológica y social de las personas. La enfermedad del alcoholismo es crónica, progresiva y mortal. A pesar de que no existe, hasta el momento, una cura, si existen diversos tratamientos que controlan la cronicidad y la progresión de la enfermedad²⁸.

El alcoholismo o dipsomanía es una dependencia con características de adicción a las bebidas alcohólicas. Su causa principal es la adicción provocada por la influencia psicosocial en el ambiente social en el que vive la persona. Se caracteriza por la necesidad de ingerir sustancias alcohólicas en forma relativamente frecuente, según cada caso, así como por la pérdida del autocontrol, dependencia física y síndrome de abstinencia.

²⁸ Medina-Mora, M.E. *Los conceptos de uso, abuso, dependencia y su medición* en Tapia - Conyer, R. *Las adicciones, dimensión, impacto y perspectivas*, México, Editorial El Manual Moderno, 1994, p. 8.



El alcoholismo supone un serio riesgo para la salud que a menudo conlleva el riesgo de una muerte prematura como consecuencia de afecciones de tipo hepática como la cirrosis hepática, hemorragias internas, intoxicación alcohólica, hepatocarcinoma, accidentes o suicidio.

El alcoholismo no está fijado por la cantidad ingerida en un periodo determinado: personas afectadas por esta enfermedad pueden seguir patrones muy diferentes de comportamiento, existiendo tanto alcohólicos que consumen a diario, como alcohólicos que beben semanalmente, mensualmente, o sin una periodicidad fija.

El consumo excesivo y prolongado de esta sustancia va obligando al organismo a requerir cantidades crecientes para sentir los mismos efectos, a esto se le llama "tolerancia aumentada" y desencadena un mecanismo adaptativo del cuerpo hasta que llega a un límite en el que se invierte la supuesta resistencia y entonces "asimila menos", por eso tolerar más alcohol es en sí un riesgo de alcoholización²⁹.

Varias veces la madre de Karla se ausentaba por periodos muy largos, dejándola al cuidado de su padre y de sus tíos, en ese momento la pequeña no comprendía que las vacaciones de mamá a la playa, no eran precisamente para disfrutar, sino para internarse en la clínica de rehabilitación.

²⁹ Nicolini Sánchez, Humberto. *Aspectos genéticos del abuso del alcohol*, Instituto Mexicano de Psiquiatría, México, Octubre, 1996, p. 15.



*Fotografía de Montserrat Vega en Oceánica.
Archivo fotográfico de Montserrat Vega.*

De repente mi mamá se desaparecía, nunca se despedía de mí; siempre pensaba que era porque se había disgustado con mi papá ya que días antes a sus viajes se la pasaban discutiendo, los gritos se oían por toda la casa y yo no sabía que pasaba. Mes y medio después ella regresaba como si nada hubiera sucedido, era poco el tiempo en que estábamos felices y después de nuevo llegaban los problemas a casa.

Mientras Karla pensaba que su mamá se encontraba feliz de la vida, disfrutando de la playa, para Montserrat Vega todo ese tiempo era un “calvario”. Ciertamente estaba en Mazatlán, pero no en la zona hotelera como su hija creía; Montserrat era internada dentro de las instalaciones de Oceánica para llevar a cabo un programa de tratamiento durante 5 semanas. Iniciaba con una cuidadosa desintoxicación y estabilización para que posterior a una valoración, se le pudiera dar un tratamiento individualizado y confidencial a través de terapias grupales, sesiones individuales, talleres, conferencias, apoyo psicológico y psiquiátrico, grupos de autoayuda y actividades recreativas.



Archivo fotográfico de Montserrat Vega.

Montserrat asegura que cualquier adicción es una enfermedad que afecta en igual medida al adicto y a todos los que lo rodean.

Mi familia recibía atención especializada para que pudieran ayudarme con mi enfermedad y me apoyaran en mi recuperación. La estancia parecía ser demasiado larga porque el tiempo mínimo es de cinco semanas y hay que pasar por varios exámenes antes de salir.

La rutina diaria del paciente consiste en un programa de educación sobre adicciones, terapia grupal e individual, ejercicio supervisado, asesoría nutricional y apoyo espiritual. La meta del tratamiento es ayudar al paciente y a su familia a entender y a enfrentar la química dependencia y de esta manera puedan reparar los daños que ésta ha causado en sus vidas. Gracias a la interacción con otros pacientes y al compromiso personal de luchar por una forma de vida más sana y más feliz, la persona puede romper el círculo de la adicción con un éxito asombroso.



Archivo fotográfico de Montserrat Vega.

Rafael Villaseñor, padre de Karla, sabía que la enfermedad de su esposa era difícil de entender, además de que era progresiva y que sin ayuda profesional especializada las posibilidades de rehabilitación eran muy pocas y en el peor de los casos podía llegar morir, es por eso que en dos ocasiones tomó la decisión de internarla.

El costo por tratamiento es algo elevado, aproximadamente es de \$190,000.00 por una estancia de 35 días; sin embargo, el valor económico es muy bajo comparado con los resultados que se pueden obtener.

El impacto de la dependencia al alcohol así como a otras sustancias en los familiares y otras personas significativas al adicto es enorme. Las repercusiones familiares son: violencia verbal, violencia física, separaciones, abandono y divorcio.

La enfermedad de mi mamá no era un padecimiento solitario y su alcance tenía impacto en la familia. Si bien, uno de los indicadores más claros de que una familia está funcionando bien es la coherencia, los términos que mejor describen la vida en una familia alcohólica son lo incoherente y lo impredecible.



En la medida en que los problemas que rodean al alcoholismo van produciendo más y más incoherencia e impredecibilidad en el hogar, es típico que la conducta de los miembros no alcohólicos de la familia constituya un intento por volver a estabilizar el sistema familiar. Los miembros de este sistema familiar actúan y reaccionan de maneras que hacen que la vida sea más fácil y menos dolorosa para ellos; para ello adoptan roles disfuncionales que los llevan a sobrevivir la enfermedad de uno de sus miembros.

A lo largo de mi enfermedad siempre tuve un gran apoyo, las empleadas domésticas de la casa se encargaban de salvarme de los problemas que tenía, inventaban excusas para que ni mi esposo ni mi hija me vieran alcoholizada, justificaban mis ausencias a las horas de sentarnos a la mesa y cuidaban de Karla.

Al principio su esposo no se daba cuenta de lo que sucedía con ella, ya que siempre ha dedicado mucho tiempo a su trabajo y el poco tiempo libre que tiene lo utiliza para descansar y divertirse con sus amigos.

Mi hija empezó a volverse un poco rebelde, era la oveja negra de la casa, quería atraer la atención de la familia. Mi esposo también estaba empeñado en desviar la atención hacia él, a través de logros positivos; de esta manera hacía que la familia se sintiera orgullosa, y distraía la atención que tenían hacia mí.

Las familias alcohólicas se caracterizan por ser familias generalmente inflexibles en donde las reglas, por lo general, son inhumanas lo que hace que sus miembros se sientan confundidos e inútiles. En cuanto a los límites, éstos tienden a ser rígidos o inexistentes. La comunicación es indirecta y encubierta, en donde los sentimientos carecen de valor.



El impacto del alcoholismo abarca a la pareja del alcohólico, y a los demás miembros del sistema familiar. Los hijos tienen gran probabilidad de volverse alcohólicos; son personas que crecieron, o están creciendo, en hogares donde el alcoholismo es un problema y se ven profundamente afectados ya que han experimentado cierta forma de abandono o abuso³⁰.

Habían momentos en que me sentía culpable, constantemente me preocupaba la situación en mi hogar. Temía que mis padres pelearan, mi mamá cambiaba de humor a cada momento, iba de ser amable a ser violenta sin ninguna justificación.

El 20 de mayo de 2006 es el día que Karla nunca olvidará, después de escuchar los gritos de sus papás por toda la casa, lo único que quería era salir de ahí, porque ya no aguantaba más la tristeza que le daba verlos discutir a cada momento y aparentemente sin motivo alguno. Lo único que se le ocurría era correr a un lugar diferente en el que pudiera descansar de tanto ruido.

La vida de Karla era muy complicada ya que por ser hija única sus padres tenían grandes expectativas de ella pues los deseos y aspiraciones de ambos se centraban únicamente en ella; así mismo la limitaban en cuanto a las decisiones que tomaba y es que ellos lo hacían con la sola idea de protegerla sin darse cuenta que en el fondo la tenían abandonada, creían que su obligación se limitaba a satisfacer sus gustos y caprichos. La única forma en que Karla estaba feliz era al lado de sus amigos, ya que con ellos compartía muchas afinidades, además de que eran aceptados por sus padres.

³⁰ *Ibid.*, p. 54.



CAPÍTULO 2

MI ESCAPARATE.

"No tenía miedo a las dificultades: lo que la asustaba era la obligación de tener que escoger un camino. Escoger un camino significaba abandonar otros."³¹

La llamada que necesitaba.

Por la tarde, cuando Karla se encontraba desesperada por oír tantos gritos en su casa, recibió la llamada de Daniela, su mejor amiga. Después de platicar largo tiempo y comentar la situación de sus padres se sintió más tranquila porque como siempre, Dany le había dicho *"al rato se les va a pasar y todo saldrá bien, no debes de preocuparte"*.

Dany siempre estuvo conmigo en las buenas y en las malas, era como la hermana que nunca tuve, conocía todos y cada uno de los problemas que se presentaban en mi familia, entre nosotras nunca habían secretos.

En la adolescencia se empiezan las nuevas amistades, algunas de las cuales permanecen por toda la vida. Son las personas a quienes se les dedica más tiempo, divirtiéndose y contando sus secretos. Para los adolescentes la amistad significa entablar relaciones duraderas basadas en la confianza, la

³¹ Coelho, Paulo, *op. cit.*, p. 24.



intimidad, la comunicación, el afecto y el conocimiento mutuo³². Durante este periodo se valora a los amigos, por ello resultan ser las personas ideales para compartir y ayudar a resolver problemas psicológicos como pueden ser: la soledad, la tristeza y las depresiones.

La sensación de pertenecer a un grupo de amigos ayuda siempre a estar mejor, si tus amigos te quieren, sentirás más seguridad. Esto también funciona en sentido inverso, quien se siente bien consigo mismo le cae bien a los demás.

- *Bueno Karla, tons te hablo más tarde. Y ánimo, no te apures, todo va a pasar.*
- *Gracias Dany y espero tu llamada. Habla con los chavos y a ver qué armas.*

La respuesta era casi obvia ya que cuando los adolescentes planean la noche de un viernes o un sábado, incluso la de un jueves; la contestación ya está dada; la mejor opción es ir a tomar unas copas con la intención de reunirse con los amigos, charlar, beber, reír, divertirse, bailar, etc.

Ya sea como resultado de las interacciones brutales que se viven en la casa o producto de una identidad difusa y sin límites emocionales precisos, algunos adolescentes se vuelcan a las calles para ocultarse de sí mismos. En ellos, el dolor brota de una herida abierta desde el abandono, desde un hogar que se rompió y que se busca -absurdamente- en la oscuridad de la noche.

³² Sullivan, S. Harry, *op. cit.*, p. 56.



Tal como lo había prometido, Daniela habló más tarde, antes de marcarle a Karla había hablado con los demás chicos del grupo, les había comentado que tenían que salir esa noche para animar a su amiga, ya que no se encontraba bien. La cita era en la calle de Fuego, en casa de Dany esperarían a que todos los cuates llegaran para que se fueran juntos. Karla tenía que estar ahí a las 10 de la noche.

Al saber la hora en que todos los demás chavos llegarían le dije a Dany que yo iba a llegar más temprano para poder estar a solas con ella, porque estando en el antro no íbamos a poder platicar.

Los gritos continuaban en su casa, al parecer la situación no cambiaría en toda la noche y lo más probable era que su mamá no estuviera ahí al día siguiente en cuanto ella despertara.

Minutos más tarde mientras Karla se encontraba encerrada en su recámara, apareció su papá.

- *Karla, ¿Tomaste unos papeles que dejé sobre el escritorio del estudio?*
- *No, para nada papi.*
- *Bueno, los busco más tarde porque me tengo que ir.*
- *OK entonces te veo hasta mañana porque voy a salir con mis amigos y yo creo que voy a regresar algo tarde.*

Para sentirse más tranquilo después de haberle hecho pasar una tarde desagradable a su hija, pensó que era buena idea prestarle su camioneta



nueva, además de darle dinero en efectivo para que pudiera pasarla bien con sus amigos.

Cuando mi papá salió de mi habitación me di cuenta que como siempre, él pensaba que el dinero solucionaba todos mis problemas y que con eso yo me sentiría mejor. Además me había dado las llaves de su nuevo capricho, cosa extraña porque no las suelta por ningún motivo, por eso cada quien en casa tiene su propio vehículo.

A pesar del extrañamiento por la conducta de su padre, Karla tenía la firme intención de pasarla bien y olvidar los problemas del día, estaba segura que con unas copas se sentiría mejor y sino por lo menos no se acordaría.

Las relaciones interpersonales suelen sufrir alteraciones por el dinero y hasta la tranquilidad y el futuro pueden depender del dinero; sin embargo, hay cosas que el dinero no puede comprar como los sentimientos, los afectos, el amor, la amistad, etc., y esto es porque lo mejor de la vida no tiene precio.

Cuando el fino reloj de caoba que se encuentra en la entrada de su casa marcaba las 9 p.m., Karla salió de su recámara, pasó a despedirse de sus papás; su mamá se encontraba dormida y su papá había salido, así que solamente se pudo despedir de su nana, a quien le pidió que en cuanto sus padres preguntaran por ella les dijera que había salido y que los vería al día siguiente.

Camino a casa de Dany me sentía extraña, el carro era demasiado grande para mí, y no podía rebasar tan fácilmente; sin embargo el hecho de que mi papá me lo hubiera ofrecido me hacía sentir bien, era algo que en contadas ocasiones había hecho.



Cuando llegó a casa de Daniela, Karla se encontraba de mejor humor y hasta con mejor semblante. Al llegar a los primeros que saludó fue a los padres de su amiga, quien desde su recámara le gritó que estaría lista en unos segundos pero que si quería podía subir para charlar en lo que terminaba de arreglarse.

Minutos más tarde apareció Daniela en el vestíbulo, luciendo tan bien y a la moda como siempre, pidió a una de sus empleadas que encendiera las luces de la terraza y que llevara algunas botellas de vino, jugos, refrescos y botanas para que esperaran a sus amigos. La plática entre amigas resultó gratificante para Karla, quien como siempre agradeció los consejos y dijo sentirse mucho mejor que en la tarde. Al poco tiempo de terminar la charla fueron llegando los chavos.

Los primeros, como siempre, Israel y Carolina, minutos más tarde llegaron Rafael y Sara, quienes desde el momento en que aparecieron comenzaron a poner ambiente. En lo que esperaban a los “tardados”, Israel y Rafael se tomaron unas cervezas, mientras que Karla, Carolina, Sara y Daniela optaron por unos licores de café. Media hora más tarde llegaron Pablo y Vanessa, la única que faltaba era Paulina pero había mandado a decir con Vanessa que ella llegaba directamente al lugar en el que estuvieran.

Después de saber que Pau nos alcanzaba en el antro, nos terminamos nuestras bebidas y salimos a buscar el mejor lugar para esa noche. No sabíamos cuál era pero lo más importante era divertirnos y pasarla bien. Estaba segura que eso me ayudaría mucho para despejar mi mente de los malos recuerdos de aquella tarde.



*“En la obsesión de llegar,
muchas veces olvidamos
lo más importante;
es preciso caminar.”³³*

La ruta sin destino.

- *“Órale, ¿Es tuya?”* fue la pregunta de los amigos al ver que Karla había desactivado la alarma de la camioneta.
- *Es una Hummer* afirmaron sorprendidos. *Nos tienes que dar el remoyo.*
- *Sí, no hay problema por la invitación pero neta, no es mía, es de mi papá.*
- *Está padrísima,* comentó Vanessa.

Después de unos minutos de agradecer el gesto de Karla y comentar que la invitación no era necesaria porque estaban cotorreando, pensaron que no era buena idea llevar los cinco carros porque ellos eran pocos y cabían bien en dos, así que se repartieron y acordaron que solamente llevarían la camioneta que traía Karla y el automóvil de Israel.

Como siempre, hasta ese momento nadie había escogido el lugar, y mucho menos pensar que contaban con reservación alguna, así fue como decidieron aventurarse y ver que encontraban cerca de casa de Daniela. Al bajar por Avenida San Jerónimo y siendo víctimas del tráfico que se produce en esa parte de la ciudad por la cantidad de lugares para divertirse que ahí existen, fueron abordados por varios promotores de antros y bares que se

³³ Coelho, Paulo, *op. cit.*, p. 43.



ubicar ahí. Entre los gritos por atraer más clientes y las caminatas por avanzar a la velocidad de los automóviles, todos esos tarjeteros anunciaban sus promociones como barra libre toda la noche, no cover en cierto horario, cortesías para el estacionamiento, etc.; con la única finalidad de llevar al mayor número de clientes al bar o a la discoteca para la que trabajan. Y finalmente uno de ellos los convenció.

Fue así como inició la odisea de esa noche, pues después de haberle dicho al promotor que aceptaban ir a la discoteca Worka, éste los escoltó hasta llegar al estacionamiento con la firme intención de que no se le escaparan, pues había perdido más de 10 minutos en su labor de convencimiento. Al dejar los autos no sabían lo que les esperaba, la fila para entrar al lugar era demasiado larga, le preguntaron si no existía otra forma para entrar porque eran muchas las personas que estaban antes que ellos a lo que él respondió que no se desesperaran, que pronto iban a estar ahí adentro y que no se iban a arrepentir, verían que la espera había valido la pena.

Estuvimos esperando más de media hora y la fila no avanzaba, entonces decidimos que era mejor irnos a buscar otro lugar, Carolina recordó que alguna vez habíamos ido al Alebrije de Plaza Loreto y la habíamos pasado bien, entonces por qué no regresar a ese lugar.

Después de que todos los amigos estuvieron de acuerdo y hasta emocionados por ir a cualquier otro lugar en el que no se tardaran tanto, salieron de la fila y se dirigieron al estacionamiento, ahí se encontraron al chico que los había animado.



- *¿Qué pasó chavos? ¿Por qué se van?* Preguntó angustiado.
- *Hay un buen de gente y para entrar nos vamos a tardar un resto,* comentó Daniela.
- *Pero espérense, no se desesperen.*
- *No jefe, gracias y aquí tiene,* dijo Israel al mismo tiempo que le daba una propina.
- *A ver si regresamos la próxima semana,* comentó Karla.

La siguiente parada era Plaza Loreto, solamente tenían que tomar Avenida Insurgentes, el Eje 10 y en cuestión de segundos estarían ahí.

Al llegar al Alebrije se llevaron una gran sorpresa al ver que la fila era más corta y avanzaba muy rápido, cuando llegó el turno de ellos las personas de seguridad comenzaron con la clásica inspección, las mujeres de un lado y los hombres del otro, todos pasaron sin problema alguno pero en la entrada principal de la discoteca había otra revisión en donde checaban la vestimenta. Fue ahí en donde le negaron el acceso a Rafael porque los pantalones que llevaba eran muy informales; sin embargo después de insistir en que era la moda y darle un billete al inspector pudieron pasar.

Adentro les fue imposible tener una mesa porque el lugar, a pesar de tener una capacidad para recibir a 1,400 personas, estaba a reventar, estuvieron de pie y el lugar en que se encontraban no era nada cómodo porque estaban muy cerca de los sanitarios y a cada rato los empujaban, tomaron una sola copa, pidieron la cuenta y decidieron que era mejor ir al lugar que estaban frecuentando últimamente, aunque éste se encontrara un poco lejos.



Como vagabundos, los jóvenes olvidados rondan por la noche, los amigos los recogen y les dan abrigo. Los adolescentes con más recursos se juntan en los antros; es ahí en donde con el alcohol, la fuerza de la música y un ambiente voluptuoso se confunden los sudores y la escasa luz, y esto parece cobijarlos. En este ambiente es más fácil tocar al otro, sentirse acompañado, encontrar un lenguaje corporal común y "ser auténtico".

Era casi la media noche, estábamos cansados y aburridos porque hasta ese momento no habíamos disfrutado de la parranda como la habíamos planeado, pero no nos podíamos arriesgar en ir a cualquier lugar. En otras ocasiones lo habíamos hecho, de repente se nos ocurría entrar a cualquier lugar con tal de divertirnos, pero no siempre había sido la mejor decisión, casi siempre nos arrepentíamos y prometíamos no regresar a esos lugares.

Y es que opciones para divertirse por la noche en la ciudad son demasiadas, según las estadísticas del año 2000 de la Asociación Nacional de la Industria de Discotecas, Bares y Centros de Espectáculos (ANIDICE) en el país existen más de 15,000 establecimientos de la industria formal, de los cuales 2,200 se ubican en el Distrito Federal y en la zona conurbada, estos lugares van desde bares, cantinas, discotecas, baila bares, video bares, teatro bares y centros nocturnos.

Aún habiendo tantas opciones en la ciudad, se debe escoger bien el lugar al que se acude porque en ocasiones el servicio no es el que se espera, las bebidas pueden estar adulteradas o en lugares que ofrecen barra libre pueden utilizar éter o alcohol puro para que los clientes se emborrachen simplemente consumiendo un promedio de tres a cuatro copas. Los



adolescentes se sienten atraídos ante la idea de que pueden tomar todo lo que quieran por un precio fijo; sin embargo por el efecto que esas bebidas ocasionan en el organismo, se marean rápido, dejan de tomar y al final el gasto no habrá sido provechoso.

La adulteración de bebidas es un problema de salud en México, según el comisionado de fomento sanitario de la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (Cofepris), Luis Alfonso Caso González, del 35 al 40 por ciento de las bebidas que se distribuyen en el país no reúnen las condiciones sanitarias adecuadas. Este tipo de bebidas se venden principalmente en tianguis, los sitios que dan todo incluido y los que ofrecen barra libre³⁴.

En algunos otros establecimientos, las personas de seguridad son muy agresivas, si algo no les parece lo quieren arreglar a golpes, o puede presentarse lo opuesto, que debido a la carencia de normas de seguridad para entrar, en el interior te encuentres con personas que a la menor provocación buscan armar pleitos.

Una vez estábamos en un antro y vimos como el hijo de uno de los dueños discutía con un cliente porque éste reclamaba que su bebida no había sido preparada correctamente; el encuentro se fue poniendo más violento y provocó que los guaruras del lugar sacaran al chavo solamente porque era una orden de su jefe. Afuera lo siguieron golpeando y lo dejaron tirado en el piso, casi inconsciente.

³⁴ Morales García, Alejandro, *Los antros en la actualidad*, [en línea], 47 pp., Alcoholinformate, 25 de abril de 2009, Dirección URL: http://www.alcoholinformate.org.mx/infoalcohol2.cfm?id_infoalcohol=23588, [consulta: 25 de mayo de 2009].



A pesar de que Karla y sus amigos habían observado todo, no podían hacer nada por temor a que les sucediera algo similar. Desde entonces prefieren invertir más dinero en sus salidas e ir a lugares en que se encuentren más tranquilos y seguros.

Mi llegada al LOVE.

Después de que los empleados del valet parking les entregaron sus respectivos autos, se dirigieron a un antro de la Colonia Roma, exactamente a una cuadra de la fuente de la Cibeles, el siguiente alto era en Medellín 65; estaban seguros que esta vez la travesía iba a resultar agradable, pues era el lugar al que acostumbraban ir y su estancia siempre era placentera.



La entrada era más sencilla que en los dos lugares anteriores, sólo bastaba que Pablo se acercara a la entrada y saludara a su amigo el

cadenero, después de eso y confirmando que podían entrar sin ningún contratiempo, tenían que pagar el cover de cada uno; es decir, \$200.

Ir al “Love” era la última opción que teníamos porque ya era tarde para estar buscando otro antro, sabíamos que ahí no nos equivocáramos, el servicio iba a ser bueno y por lo menos me iba a distraer un rato con mis cuates. Además ahí teníamos la ventaja de que casi todos los empleados nos conocían porque estábamos visitando ese lugar últimamente, lo más pesado era la entrada pero ahí Pablo tenía “palancas”.



El haber llegado ya entrada la madrugada no era excusa para no divertirse, además todavía era temprano, el antro cerraba hasta las 3:30 y aún llegada esa hora, los podían dejar un rato ahí si es que estaban contentos.

Después de que Pablo diera las gracias al empleado de seguridad, éste pidió al primer mesero que vio que los acomodara en una buena mesa porque eran muy buenos clientes y la atención tenía que ser de lo mejor.

Como siempre, el "Love" estaba lleno, y es que es un antro que está de moda; sin embargo, si no conoces a nadie que te ayude a pasar, simplemente no entras porque por más que supliques en la puerta, siempre te dicen que está lleno y que si quieres puedes esperar, mientras te mandan a cenar al restaurante Ixchel que se encuentra ahí mismo, pero al final, cuando regresas te dicen que todavía es imposible aunque puedes seguir en espera.

Este antro de la Colonia Roma está de moda, pero muchos jóvenes consideran que no es para cualquiera, empezando por la entrada que es una odisea, hay que ser celebridad o socialité para librar ese tipo de obstáculos. Y una vez adentro, las cosas no son más fáciles, la pista es muy pequeña y siempre está llena; para pedir una bebida hay que hacer circo, maroma y teatro para atraer la atención de algún mesero; sin embargo, ya que ven en ti a un cliente que puede consumir bastante, ahí los tendrás al pendiente de que nada te falte y es que la propina que le vas a dejar valdrá la pena, así que te tratarán como rey.



“La libertad aún sigue siendo lo que más aprecio en este mundo. Claro que eso me llevó a beber vinos que no me gustaron.”³⁵

Pidan lo que quieran.

Ya que estábamos en la mesa se acercó a saludarnos Jorge, el coordinador de los meseros y nos habló maravillas de una nueva bebida; le pedimos que nos la mandara antes de que pidiéramos lo de siempre. Al terminar de probarla Carolina, Paulina y Sara confesaron que no había nada mejor que su famoso Apple Martini; sin embargo antes de tomar cualquier otra cosa, el primer pendiente era una ronda de chelas que se nos habían antojado desde que estuvimos en El Alebrije.



*Daniela, Carolina, Paulina, Sara, Vanessa y Pablo instalados en el Love.
Archivo fotográfico de Karla Villaseñor.*

Después de que se terminaron las cervezas cada quien pidió la bebida que tomaría el resto de la noche. Carolina, Paulina, Sara y Pablo ordenaron el clásico Apple Martini. Daniela, Karla, Vanessa y Rafael prefirieron compartir una botella de whisky e Israel optó por un vodka. Como lo habían planeado,

³⁵ Coelho, Paulo, *op. cit.*, p. 73.



estaban en el mejor lugar y con un excelente servicio, pues no habían pasado ni cinco minutos desde que habían elegido sus bebidas, cuando de pronto apareció Alex, el mesero que les llevó su orden.

Las bebidas estaban servidas en la mesa, la música no podía estar mejor y fue así como empezamos a beber esa noche. Lo que quería era olvidar por un rato la discusión de mis papás y al ver que tenía motivos para estar feliz, la misión era pasarla bien; al fin, estaba con mis inseparables y eso me garantizaba felicidad plena.

Karla y sus amigos pertenecen a la cifra aproximada de 1 millón 600 mil capitalinos que acuden a discotecas, bares o antros en viernes; mientras que los sábados la cifra se eleva a casi 1 millón 800 mil, según la Asociación Nacional de la Industria de Discotecas, Bares y Centros de Espectáculos. En estos lugares cada adolescente gasta en promedio desde 100 pesos hasta 3 mil pesos. La edad de los consumidores fluctúa entre los 16 y 26 años de edad³⁶.

Los motivos por los que los adolescentes acuden a cualquiera de esos lugares son diversos y van desde, bailar, conocer gente, despejar su mente, escuchar música, hacer nuevos amigos, ir a ligar, pasar un buen rato y tomar unas copas con los amigos; siendo éste el de mayor importancia.

Esa noche Karla se había propuesto superar el trago amargo del día que había vivido en su casa, desde que planeó la salida sabía que con unas copas encima se sentiría mejor y podría estar relajada y más tranquila al día siguiente

³⁶ Morales García, Alejandro, *op. cit.*, p. 7.



cuando al llegar a casa había la posibilidad de que su mamá hubiera salido de viaje.

Los jóvenes se refugian en el alcohol porque lo consideran necesario para estar contentos, para echar relajo, para divertirse, para salir de los momentos de depresión, para poder lucirse frente a la persona que quieren apantallar, para sentirse más importantes, porque pueden llamar la atención, para fugarse de su realidad y porque les ayuda a ambientarse más rápido.

En la medida que el alcohol proporciona a los jóvenes una serie de efectos o consecuencias positivas, y el joven los interprete como un beneficio, dichos efectos se convierten en motivos de consumo. La juventud como regla general, no asocia el consumo de alcohol con los problemas que de él pueden derivarse, ellos esperan del alcohol cambios positivos globales y a la vez no creen que dicha sustancia tenga consecuencias negativas³⁷.

A pesar de estar con mis cuates había minutos en que me sentía sola pero gracias a esas copas de whisky pensaba que mi vida era perfecta. Soñaba y fantaseaba que no había ocurrido nada con mis padres y que cuando amaneciera todo sería completamente diferente. El consumir alcohol me facilitaba huir de mi realidad.

Karla y sus compañeros corresponden a los 319 millones de clientes que fueron atendidos a nivel nacional según la estadística anual del año 2006 de la ANIDICE. A estos consumidores les fueron servidas 1,490 millones de copas,

³⁷ Árboles, G.J., *Sociología y Causas del Alcoholismo*, Barcelona, Ed. Bellaterra, 1995, p. 56.



para las que se destaparon 82 millones de botellas de litro de bebidas alcohólicas de la industria formal³⁸.

El alcohol es catalogado como una droga legal, ya que su venta y producción son permitidas por las autoridades sanitarias mexicanas, lamentablemente esta disponibilidad legal aunada a la aceptación social del alcohol como un medio de convivencia, ha propiciado un abuso e incluso ha minimizado los efectos adictivos que ocasiona.

Se reconoce que el alcohol es una droga³⁹, y que su consumo se puede clasificar en: uso, abuso y dependencia. Las diferencias primordiales entre estos radican en la cantidad, la frecuencia y las consecuencias adversas que generan.

Apenas había pasado una hora y media desde que Alex les había llevado la primer botella cuando Rafael se percató de que estaban a punto de acabársela, solamente les alcanzaría para servirse una ronda más. Al asegurarse de que Karla, Daniela y Vanessa seguirían tomando lo mismo ordenó la segunda botella; mientras los otros amigos seguían con sus Apple Martinis y a Pablo todavía le quedaba más de media botella de vodka.

³⁸Castro Medina, Andrea, *El consumo de alcohol en industrias formales*, [en línea], 65 pp., Alcoholinformate, 13 de abril de 2008, Dirección URL: http://www.alcoholinformate.org.mx/infoalcohol2.cfm?id_infoalcohol=23588, [consulta: 14 de junio de 2008].

³⁹“Las drogas son todas aquellas sustancias que al introducirse en el organismo pueden modificar una o más funciones de éste, capaz de generar dependencia caracterizada por modificaciones del comportamiento y por otras reacciones que comprenden la necesidad de consumir la sustancia de manera continua, a fin de obtener sus efectos y a veces de evitar el malestar de su falta” *Definición de Droga*, [en línea], 12 pp., Consejo Nacional Contra las Adicciones-CONADIC, 25 de junio de 2004, Dirección URL: <http://www.conadic.gob.mx/definicion.asp>, [consulta: 24 de octubre de 2008].



La sociedad mexicana manifiesta actitudes favorables en torno al consumo de alcohol en fiestas, reuniones familiares e incluso para hacer negocios. Es normal asistir a reuniones familiares o de amigos en donde no faltan las bebidas alcohólicas para que celebren los adultos, tal actitud es imitada y aprendida por la juventud, sin considerar los problemas que acarrea el consumo excesivo. Actualmente, el consumo del alcohol en adolescentes se tolera y en ocasiones hasta se promueve por la misma sociedad.

Tomar alcohol cuando nos reuníamos era tan normal que no encontrábamos nada malo en ello. Incluso cuando los encuentros eran en nuestras casas, nuestros padres compraban las botellas y nos ayudaban a organizar todo para asegurarse de que la pasáramos bien con los cuates; casi siempre estaban en la reunión con nosotros e igual, tomaban y brindaban con todos los invitados.

Así los amigos de Karla y ella misma nunca mostraban preocupación por la cantidad de alcohol que consumían; mientras les alcanzará el dinero para pagar la cuenta, no tenían inconveniente alguno en seguir pidiendo al mesero que les sirviera. En sus casas no habían conflictos porque sus padres les permitían que lo hicieran, les decían que era justo que se divirtieran los fines de semana porque entre semana se la pasaban muy ocupados con sus estudios.

Actualmente en México, la parte más vulnerable al abuso del alcohol son los adolescentes y cada vez la ingestión de esta bebida ocurre a edades más tempranas. A pesar de que la edad mínima para poder consumirlo es de 18 años, solamente el 20.5% de los varones y el 21.5% de las mujeres de 17 años no lo han probado. Así mismo, el 10.5% de hombres y el 4.1% de mujeres

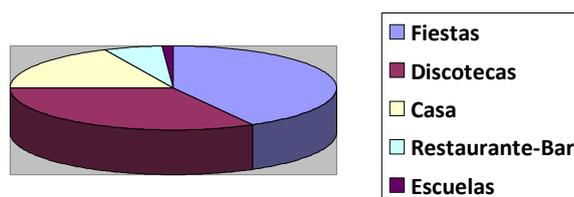


entre 12 y 17 años de edad, reportaron haber llegado a la ebriedad por lo menos una vez en el mes previo a la Encuesta Nacional de Adicciones⁴⁰.

Desde que estábamos en la prepa no faltaba el alcohol en las reuniones, a esa edad mis papás no lo sabían además de que la cantidad que consumía era menor, pero al cumplir los 18 años la situación cambió.

Tanto Karla como sus amigos contaban con la autorización de sus padres, así que la única preocupación podía ser al pagar la cuenta, pero ésta tampoco lo era porque todos pertenecen a una clase social en la que el dinero no les causa conflicto. En caso de que el efectivo no les alcanzara, liquidaban la cuenta con sus tarjetas bancarias y al final sus padres las terminaban pagando. Y esa noche no iba a ser la excepción, sabían que como siempre no había límite para ellos y podían pedir las bebidas que quisieran.

Según la Encuesta Nacional de Adicciones 2002, las discotecas ocupan el segundo lugar, después de las fiestas, en donde los adolescentes acostumbran consumir bebidas alcohólicas⁴¹.



⁴⁰ Encuesta Nacional de Adicciones, *op. cit.*, p. 63.

⁴¹ *Ibid.*, p. 25.



Eran cerca de las 2 de la mañana cuando para ellos apenas empezaba el buen ambiente. Las personas que habían llegado desde temprano empezaban a abandonar el lugar; para ellos, esto era lo mejor que podía pasar porque al fin iban a poder acercarse a la pista que se encontraba menos saturada.

Todos estábamos muy contentos, tanto que no nos importó que las canciones que estaban tocando eran de música duranguense y nos fuimos a bailar en bola a la pista. Nunca escuchábamos ese tipo de música pero el momento lo ameritaba, se trataba de echar relajo y ahí estábamos. En la pista había una pareja que bailaba muy bien, así que la misión era imitarlos para aprender a bailar ese estilo de música.



*Los amigos bailando en la pista del Love.
Archivo fotográfico de Karla Villaseñor.*

Después de media hora algunos de los amigos tuvieron que regresar a su mesa porque de tanto brincar y bailar en la pista se encontraban sedientos. Tan pronto tomaban sus copas y se recuperaban, se integraban de nuevo al



grupo. El tipo de música iba variando cada 20 minutos y aunque no sabían como era la forma correcta de cada estilo, eran felices improvisando sus pasos.

Mientras Pablo descansaba se acercó a él Jorge, el coordinador.

- *¿Cómo se la están pasando?*
- *Bien, no hay queja “brother”.*
- *¿Les mando algo más o están bien? En 15 minutos se cierra la barra.*
- *Muchas gracias, tan chido como siempre pero yo creo que con estos tragos terminamos. Mejor vamos a pedir la cuenta antes de que se les junte la chamba.*

Llegó la cuenta y al ver el monto total Paulina comentó con ellos “*Creo que nos quedaremos a limpiar el Love y nos vamos mañana al amanecer*”; después del ocurrente comentario Karla pidió que le pasaran la cuenta, todos creyeron que se debía a que no creía lo que segundos antes había comentado su amiga pero el motivo real era que quería invitar esa salida. Sus amigos no aceptaron porque imaginaban que la cuenta era elevada y a la vez sugirieron dividir la cuenta entre todos; fue así como cada uno fue sacando el dinero sus carteras para liquidar los \$7,940 del consumo.

En el Love acabas pasándotela súper. Es un antro fresa, tanto la decoración como la música son algo ochenteras, bailas, cantas y te diviertes. Como éramos buenos clientes el trato que recibíamos era de lo mejor; acostumbábamos dejar buena propina para que cuando regresáramos volviera a ser igual.



*“Busca siempre
un camino diferente para andar.
El mundo es grande e inagotable.”⁴²*

La fiesta terminó ¿Y ahora en dónde la seguimos?

Después de entregar la propina al mesero todos se pusieron tristes y no precisamente por la cantidad que habían gastado sino porque la noche se había acabado. Para levantarles el ánimo, Vanessa les comentó que conocía un lugar al que podían ir en ese momento, se trataba de un After; el lugar abría a la 1 a.m. y cerraba hasta las 9 de la mañana siguiente, de modo que podían estar ahí un buen rato.

Después de que su amiga les aseguró que podían seguir con la velada, el aspecto de todos cambió, de mostrar una cara triste, ahora sonreían y lo único que esperaban era llegar rápido al ansiado lugar. Tan pronto como recogieron los autos se dirigieron al After. A diferencia de unas horas antes, en ese momento no se preocupaban por llegar a un lugar reconocido, simplemente se trataba de ir a cualquier sitio en el que fueran aceptados y les dieran el servicio.

A pesar de que todos habíamos salido con unas copas de más del Love, queríamos seguir la parranda, principalmente yo, no quería regresar a mi casa hasta que hubiera amanecido, me la estaba pasando tan padre, que por momentos olvidaba los problemas de mi familia; no quería volver a lo que tarde o temprano me esperaba.

⁴² Coelho, Paulo, *op. cit.*, p. 28.



El consumo excesivo de bebidas alcohólicas, hoy en día, es uno de los problemas más importantes con consecuencias en el ámbito individual, familiar y social. En México, la mayoría de los jóvenes son aún experimentadores, sin embargo, las encuestas reportan que los usuarios han ido aumentando paulatinamente y, un porcentaje significativo de ellos llegan a tener serios problemas relacionados con el abuso⁴³.

Las drogas legales como el alcohol al incrementar su uso en cantidad y frecuencia generan dependencia o adicción, que se caracteriza por un impulso irresistible de consumir cierta droga; esta dependencia puede ser física cuando existe una adaptación fisiológica hacia determinada sustancia o dependencia psicológica porque se presenta un uso compulsivo para experimentar sensaciones o sentimientos placenteros⁴⁴.

Karla comenzaba a mostrar dependencia al alcohol y en su caso se trataba de tipo psicológico. Bebía en exceso porque pensaba que eso la ayudaba a superar los problemas de depresión que a últimas fechas había sufrido; además, cuando bebía alcohol era porque estaba reunida con sus amigos y eso evitaba que se sintiera sola, de esta forma negaba su terrible soledad.

Cada viernes o sábado que salía con mis amigos regresaba a casa pasada de copas, algunas veces un poco más que otras. Eso era resultado de la poca atención que recibía en mi casa. El alcohol me

⁴³ Moo Huchin, José Luis, *Prevalencia del consumo del alcohol y problemas relacionados en una población adolescente*, Tesis para obtener el título de especialista en Medicina Familiar, 2000, p. 57.

⁴⁴ Medina-Mora, M.E., *op.cit.*, p. 23.



ayudaba a desinhibirme y de repente por las cosas que hacía comenzaba a llamar la atención de los demás; eso me hacía sentir mejor porque veía que habían personas que se daban cuenta de mi existencia.

Al llegar al lugar en el que pasarían el resto de la madrugada, fueron dirigidos a una mesa y ahí comenzaron a revisar la carta. En esta ocasión todos iban a compartir una botella de whisky pero al ver que no tenían la marca que regularmente tomaban, decidieron cambiar el Johnnie Walker por un Absolut.

El ambiente no estaba tan bien como en el Love pero por lo menos estaban juntos y entre todos podían contagiarse la alegría. Empezaron a bailar y a brindar; todo parecía indicar que era una salida que no tendría fin porque Karla y Carolina hablaban del lugar en el que desayunarían. La primera proponía que fueran a Fuentes Brotantes pero Carolina argumentaba que estaba muy lejos, así que como su amiga tenía antojo de un consomé de barbacoa, podían ir a la Marquesa, que se encontraba más cerca del lugar en que se ubicaban.

En mi casa no habría problema alguno por la hora a la que llegara, al fin, le había dicho a mi nana que llegaba hasta la mañana siguiente y mis papás tal vez ni se darían cuenta porque los domingos nunca coincidíamos en la casa, cada quien armaba sus planes.

Después de que las amigas acordaron que la propuesta más atinada era la de Carolina se reunieron con los demás.

- *¿Cómo ven si nos vamos a la Marquesa?*



- *¿Qué? No manchen*, respondió Israel.
- *Niñas, ya estamos cansados*, aseguró Vanessa.
- *Mejor lo dejamos para el próximo fin*, opinó Paulina.

Apenas había pasado una hora y media de su llegada cuando de repente el ambiente se puso tenso, unos jóvenes de otra mesa insistían en bailar con Vanessa, Sara y Karla, ellas se negaban porque argumentaban que estaban borrachos. Los chicos no se movían del lugar y ellas se sentían acosadas por lo que Pablo e Israel se acercaron a ellos para pedirles que se retiraran porque sus amigas se estaban molestando con su presencia. Al ver que los muchachos no correspondían a la petición pensaron que era mejor irse antes de que pasara otra cosa ya que los chicos se estaban poniendo necios.

Salieron del lugar tan pronto como pagaron la cuenta; esta vez la siguiente parada era en casa de Daniela para que pudieran recoger los autos que habían dejado ahí y después cada quien se iría a descansar a su casa.

Para Karla el alcohol era un líquido sumamente seductor porque tenía en ella la capacidad de alterar su ánimo y la percepción que tenía de sus problemas. Así mismo, Karla consumía alcohol para evadir su realidad llena de dolores, miedos y preocupaciones; consideraba que era una salida temporal y superficial a sus momentos difíciles de soledad, aburrimiento o depresión con los que vivía a diario. El alcohol funcionaba en ella como un amortiguador que le servía para poder enfrentarse a las experiencias que la afectaban en su vida.



CAPÍTULO 3

TODO LLEGA A SU FIN.

*“Nadie acierta a su objetivo
con los ojos cerrados.”⁴⁵*

Sin conductor designado.

La única persona que se separaría del grupo a la salida del After era Paulina, ella llevaba su carro porque había llegado directamente al Alebrije; sin embargo, como Pablo y Vanesa vivían muy cerca de su casa, fueron convencidos por los demás amigos para que se fueran con ella y la acompañaran porque era inseguro que anduviera sola a esa hora de la madrugada. Pablo se ofreció para conducir, pasaría a dejar a Vanessa y después a Paulina ya que su casa era la más cercana a la suya. Al día siguiente entregaría la camioneta a su amiga.

Mientras los demás jóvenes esperaban a que el valet parking les entregara sus autos, hablaban de lo bien que la habían pasado y afirmaban que una salida así se tenía que repetir. El primer carro en ser entregado fue el de Israel, con él se iba Carolina; los demás esperarían la camioneta de Karla.

Al llegar la Hummer, Rafael se acercó a Karla para pedirle que fuera él quien manejara porque no se quería quedar con las ganas de conducir un

⁴⁵ Coelho, Paulo, *op. cit.*, p. 52.



automóvil como aquél. Karla no tuvo inconveniente alguno y ocupó un asiento de la parte trasera para que adelante viajara Sara y ella se iría con Daniela.

Aunque Rafa no me hubiera pedido la camioneta, yo misma se la iba a ofrecer porque ya estaba pasada de copas y había visto que no calculaba el espacio ya que estaba acostumbrada a manejar autos medianos.

Rafael había consumido la misma cantidad de alcohol que Karla; no obstante ella pensaba que por tratarse de un hombre tendría más experiencia en la conducción; sin embargo, los efectos del alcohol sobre el organismo humano son bien conocidos y afectan por igual a hombres y mujeres.

El alcohol produce una depresión no selectiva del sistema nervioso central, deteriorando la función psicomotora y la percepción sensorial (vista y oído); modificando así el comportamiento de la persona. En general, los efectos del alcohol son directamente proporcionales a su concentración en sangre: a mayor concentración mayor deterioro⁴⁶.

Camino a casa seguían con el ambiente del After, la música iba altísima y sus cuerpos llevaban el ritmo de cada melodía. Rafael aceleraba cada vez más comprobando que la velocidad en esos autos no se siente.

- *Rafa, bájale, vamos volando*, comentó Daniela.
- *No alucines, ni que te fuera a pasar algo, solamente estoy probando el carro.*

⁴⁶ Árboles, G.J., *op. cit.*, p. 34.



Por el relajo que llevaban las amigas no se daban cuenta que había momentos en que superaban los 140 kilómetros por hora.

Juan Carlos Flores, subdirector de Educación Vial de la Secretaría de Transporte y Vialidad del Distrito Federal comenta que uno de los graves problemas de los accidentados es la irresponsabilidad y la imprudencia. “Cuando uno es joven no piensa en lo vulnerable que puede ser su vida. En el volante se sienten libres y manejan alcoholizados o a exceso de velocidad”⁴⁷.

Circulaban sobre Avenida Revolución cuando de repente Rafael perdió el control del automóvil, dieron varias vueltas hasta que el carro se detuvo con un poste de electricidad que finalmente cayó sobre el auto.

Está perfectamente demostrado que el alcohol deteriora la función psicomotora y la capacidad para conducir con seguridad. Quizás uno de los efectos más importantes, es que el alcohol aumenta el tiempo de reacción, es decir, aumenta el tiempo que tarda la persona, después de percibir plenamente las sensaciones y/o recibir información, en decidir qué debe hacer y cuándo actuar⁴⁸.

Alfredo Hernández, director general de Tránsito de la Secretaría de Seguridad Pública local, explica que en promedio con dos copas de alcohol, se alentan los reflejos. “En estado normal una persona reacciona rápido ante

⁴⁷ Casasola, Tania. “Destruyó su vida en una noche de copas” en El Universal, Domingo 18 de noviembre de 2007, p. C2.

⁴⁸ Árboles, G.J., *op. cit.*, p. 89.



algún obstáculo mientras conduce su auto, es decir, tardamos dos segundos en percibir, reaccionar y frenar pero si estás con dos copas encima tardas el doble. Si vas en un vehículo a 80 km/h y reaccionas en 4 segundos recorres 60 metros y te llevaste todo lo que tenías enfrente”⁴⁹.

Rafa se dio cuenta que había un bache porque nos dijo “Ah, cuidado, agárrense”, al esquivarlo chocó con la banqueta y por el exceso de velocidad que llevaba no pudo controlar el carro. Giramos varias veces y con uno de esos golpes perdí el conocimiento.

Así mismo, el alcohol produce importantes efectos sobre la coordinación bimanual, sobre la atención, ya se trate de atención concentrada (referida a un sólo objeto) o difusa (que se distribuye simultáneamente en rapidísima sucesión entre numerosos objetos). Además, altera la capacidad para juzgar la velocidad, la distancia y la situación relativa del vehículo, así como la capacidad para seguir una trayectoria o hacer frente a una situación inesperada⁵⁰.

El alcohol produce importantes efectos sobre la visión. La acomodación y la capacidad para seguir objetos con la vista se deterioran, incluso con niveles bajos de alcohol en sangre. Bajo los efectos del alcohol el campo visual se reduce, se altera la visión periférica y se retrasa la recuperación de la vista después de la exposición al deslumbramiento⁵¹.

Habíamos caído en tantos varios baches que en uno de esos momentos Dany bromeaba con nosotros diciendo que al día siguiente lo

⁴⁹ Casasola, Tania, *op. cit.* C-2.

⁵⁰ Árboles, G.J., *op. cit.*, p. 90.

⁵¹ *Ibid.*, p. 102.



primero que teníamos que hacer era llevar a Rafa con un oftalmólogo porque se estaba quedando ciego.

El alcohol también influye en la conducta ya que produce un efecto de sobrevaloración de la persona dando lugar a una mayor seguridad en sí mismo. Esto unido al deterioro de las funciones cognitivas, de lo que a veces el conductor no es consciente, ocasiona un mayor riesgo de accidente. Por otra parte, el alcohol puede alterar la conducta-comportamiento, y bajo sus efectos son frecuentes las reacciones de euforia, agresividad, conductas temerarias, etc.

Manuel Mondragón y Kalb, titular de la Secretaría de Salud del Distrito Federal señala que las principales actitudes que nos pueden llevar a un percance son aquellas como estoy un poco borracho pero no pasa nada, estoy manejando a exceso de velocidad y me le meto a los otros automovilistas porque tengo prisa pero manejo muy bien; esto es la actitud gandalla del “me vale gorro” o de la confianza excesiva⁵².

Los efectos del alcohol sobre las distintas funciones relacionadas con el rendimiento psicomotor y la capacidad para conducir, así como el riesgo de sufrir un accidente de tráfico, varían principalmente según la edad, forma de consumo de alcohol (habitual, esporádico), la experiencia en la conducción de vehículos e incluso según el tipo de colisión (sólo un vehículo o colisión múltiple).

⁵² Acosta, Alberto. “Cifras que se pueden evitar” en Reforma, Sábado 16 de mayo de 2009, Ciudad, p. 3.



A medida que aumenta la alcoholemia aumenta el riesgo de verse implicado en un accidente de tráfico. En los conductores inexpertos y en los que beben con poca frecuencia, el aumento del riesgo de accidente comienza con unos niveles mucho más bajos de alcohol en sangre, mientras que para los conductores más experimentados, y aquellos que beben de manera habitual, son necesarios niveles más elevados.

Rafael era un conductor con experiencia, pues llevaba manejando 12 años y nunca había sufrido ningún accidente, cuando salía con sus amigos siempre regresaba manejando él mismo su auto; la diferencia esa vez fue la velocidad a la que viajaban y el estado en que estaba, pues pocas veces bebían de esa forma.

El choque fue de frente y se considera que las consecuencias de un impacto así son fatales, ya que si el auto se detiene de pronto, la inercia no es inmediata.



El final de la Hummer.

*Archivo fotográfico de
Karla Villaseñor.*



Así mismo se cree que cuando el automóvil es de manufactura reciente, se estrella y en algunos casos puede llegar a destrozarse, imaginando erróneamente que las personas corren menos riesgos por los sistemas de seguridad que se tienen actualmente; sin embargo, la velocidad es otro factor que no se debe olvidar. Si un vehículo que circula a más de 120 kilómetros se impacta, es muy difícil que alguien sobreviva, a pesar de que se use el cinturón de seguridad, ya que éstos no aguantan tales velocidades y se barren.

Algunas personas que estaban pasando por ahí cuando ocurrió el incidente se acercaron al auto para ver si podían ayudar a los accidentados; sin embargo, al aproximarse y ver las condiciones en que se encontraban los jóvenes, decidieron no hacerlo por temor a verse inmiscuidos en las investigaciones y en su lugar prefirieron solicitar auxilio médico porque creían que todos los pasajeros estaban muertos.



Karla, al momento de ser trasladada al hospital.

Archivo fotográfico de Karla Villaseñor.



*“Tu corazón está vivo.
Sigue escuchando
lo que él tiene que decir.”⁵³*

Inesperado despertar.

En el momento en que la camioneta se proyectó contra el poste, varios objetos salieron volando, afortunadamente uno de ellos fue el celular de Karla; con esto la señora que se había acercado para dar ayuda, pudo buscar algún número en que pudiera dar aviso de lo sucedido a cualquiera de los familiares. Revisando los contactos descubrió que había un registro de “Casa”, así que decidió marcar para informar del incidente.

La primera llamada fue en vano porque nadie contestó, gracias a su insistencia, fue en el segundo intento cuando una voz adormecida respondió.

- *Bueno, casa de la Familia Villaseñor.*
- *Buenas noches.*
- *¿Con quién desea hablar?*

Después de un largo silencio respondió:

- *No sé.*

Algo molesta por imaginar que se trataba de una broma de mal gusto, la empleada de la casa contestó:

- *Debería de dormir en vez de jugar con el teléfono. ¿No se da cuenta de la hora?*

⁵³ Coelho, Paulo, *op. cit.*, p. 65.



Al ver que la persona estaba molesta explicó el motivo de la llamada.

- *Estoy marcando porque ocurrió un terrible accidente y me imagino que ése es el domicilio de alguna de las víctimas.*

Mientras la señora explicaba lo sucedido, la nana de Karla imaginaba que se trataba de Rafael Villaseñor porque la descripción de la camioneta correspondía a la suya. Al terminar de investigar el lugar en que había ocurrido el accidente, corrió hacia la recámara de Karla para darle la noticia.

Toqué la puerta varias veces pero Karla no me respondía, así que entré directamente y me di cuenta que todavía no había llegado. Marqué a su celular para comentarle pero nunca contestó, creí que seguía dentro de algún lugar y que por la música no me escuchaba. No le avisé a la señora Montserrat porque en el estado en que se encontraba no iba a saber nada y solamente le iba a ocasionar una crisis nerviosa.

Al no saber a quien más podía avisar decidió que esperaría en la entrada de la casa, estaba segura que su niña no tardaría mucho en llegar. Estaba dirigiéndose a la cocina para prepararse un café cuando escuchó el motor de un carro, salió corriendo para darle la noticia a Karla; sin embargo, se sorprendió al ver que el señor Rafael era quien había llegado.

Al ver la cara de susto que tenía la señora Beatriz, le preguntó si se encontraba bien o si había sucedido algo. Ella le comentó que había recibido una llamada en la que aseguraban que él estaba gravemente herido pero que al verlo se daba cuenta que se trataba de una broma de mal gusto.



El comentario de Beatriz despertó su curiosidad y comenzó a preguntar más detalles. Al escuchar lo sucedido la primer persona en quien pensó fue en Karla; sin embargo, esperaba que como aseguraba Beatriz, solamente se tratará de un mal momento.

- *¿Y mi hija?*
- *Aún no llega, hace un momento fui a su recámara pero no la encontré ahí. Después traté de localizarla por su celular pero nunca contestó.*

Angustiado con la sola idea de imaginar que Karla podía estar involucrada en el terrible accidente que había descrito Beatriz, insistió en contactarla vía telefónica; sin embargo, todos los esfuerzos eran nulos, su hija no estaba en condiciones de contestar sus llamadas. Desesperado pidió a Beatriz la dirección que le habían dado, estaba decidido a buscar a su hija.

Mientras tanto, en el lugar de los hechos se seguía esperando la llegada de alguna ambulancia que pudiera dar los primeros auxilios a los jóvenes. Cerca del celular se habían encontrado también unas llaves y una bolsa, lo que podía facilitar la identificación de alguna de las víctimas porque en su interior había la posibilidad de hallar alguna identificación.

Casi media hora después de que se había solicitado el apoyo, llegó una ambulancia. Los socorristas iniciaron su labor con mucho cuidado porque tenían que examinar cuidadosamente a los cuatro involucrados, lo primero era



revisar sus signos vitales. El conductor y una de las pasajeras de la parte trasera estaban heridos gravemente mientras que el copiloto y la otra joven que viajaba atrás estaban muertos. El tiempo era un punto en su contra porque tenían que trasladar rápidamente a los dos heridos pues debido a la gravedad de su estado era posible que murieran camino al hospital. Así fue como solamente dos de los jóvenes llegaron al Hospital General Xoco, ubicado en la Avenida México Coyoacán.

Jorge Aviña Valencia, director general del Hospital General Xoco, señala que dada la importancia del problema, las colisiones y lesiones por colisión de tráfico son una auténtica epidemia de las sociedades actuales. Por cada persona fallecida en accidente de tráfico se estima que hay 18 ingresos hospitalarios, de 100 casos que requieren algún tipo de atención sanitaria, 80 son atendidos en urgencias⁵⁴.

Rafael Villaseñor llegó al lugar del accidente minutos después de que partiera la ambulancia, al ver su camioneta comprobó que la persona de la llamada realmente se refería a su hija. En cuanto vio como había terminado el auto imaginó lo peor, ya que en un choque de esa magnitud mueren todos los pasajeros.

Al observar cuidadosamente el interior de la camioneta, se percató de que adentro se encontraba Daniela con otra de las amigas de su hija pero a Karla no la veía, así que preguntó a las personas que ahí estaban reunidas.

⁵⁴ Acosta, Alberto, *op. cit.*, p. 3.



- *Busco a una joven que al parecer viajaba en esta camioneta pero no está aquí. ¿Saben algo de los demás acompañantes? Preguntó desesperado.*
- *Sí, una ambulancia llegó y recogió a dos personas.*
- *¿A dónde los trasladaron?*
- *Al Hospital de Xoco porque su estado es muy grave.*

Al momento de saber que la mejor amiga de su hija estaba muerta, no supo qué hacer, tenía que avisar a los padres de ella para que estuvieran al pendiente pero no tenía el número telefónico. Lo único que se le ocurrió mientras se dirigía al hospital, fue hablarle a la señora Beatriz para que buscara en la recámara de Karla algún número de cualquiera de sus amigos y así pudieran dar aviso a los familiares.

Alterado y angustiado fue como llegó Rafael Villaseñor al hospital, ahí no sabían a que paciente se refería porque en los últimos quince minutos habían llegado tres jóvenes con el mismo problema y hasta el momento no habían sido identificados. Pidió que lo dejaran pasar para que pudiera ver si se trataba de su hija pero las enfermeras se negaron, así que se dirigió con el encargado del área de urgencias para pedirle la autorización.

Cuando entré vi que las enfermeras estaban revisando a Karla, al verla en el piso llegué a pensar que había muerto en el trayecto hacia el hospital; sin embargo me enteré que acababan de bajarla de la ambulancia y estaban esperando una camilla para trasladarla al quirófano. Habían dado preferencia a Rafael porque su estado era aún más crítico que el de mi hija.



*Karla al momento en que llegó su papá al hospital.
Archivo fotográfico de Rafael Villaseñor.*

Las lesiones que presentaba Karla eran de las más comunes en accidentes automovilísticos, se trataba de fracturas, traumatismos craneoencefálicos, de tórax y de abdomen; además se encontraba bronco-aspirada. Una hora después de su ingreso al hospital cayó en estado de coma. El pronóstico de los médicos no era nada alentador porque aseguraban que podía morir en cuestión de horas.

Otro factor importante que contribuía en la gravedad de las lesiones era el alcohol, ya que tras un accidente de tráfico, el ocupante de un vehículo que se encuentre bajo los efectos del alcohol tiene tres veces más posibilidades de padecer lesiones mortales que quien esté libre de alcohol⁵⁵.

Karla permaneció durante una semana en el Hospital General de Xoco pero al ver que su estado no mejoraba, su padre decidió pedir el traslado al Hospital Angeles Pedregal, en donde continuó hospitalizada luchando entre la vida y la muerte.

⁵⁵ Sánchez Portillo, Raúl, *Accidentes vehiculares en los adolescentes*, [en línea], 47 pp., Alcoholinformate, 4 de enero de 2008, Dirección URL: http://www.alcoholinformate.org.mx/infoalcohol2.cfm?id_infoalcohol23588, [consulta: 26 de mayo de 2008].



Para sus padres cada día que pasaba era contradictorio, por una parte tenían la esperanza de que podía reaccionar pero habían momentos en que pensaban que era mejor que se fuera a descansar porque aunque los médicos aseguraban que se encontraba estable, no era así como querían que su hija pasará el resto de sus días, hasta esos momentos habían pasado más de tres meses.

Montserrat no vivía tranquila porque recordaba que varias veces cuando llegó a hablar con Karla de las personas que se encontraban en estado de coma por tanto tiempo, su hija siempre decía que ella preferiría morir a estar así pues la consideraba una situación muy triste, sobre todo para los familiares que día a día tienen la esperanza de que ocurra un milagro.

La vida de sus padres cambió por completo desde el 27 de mayo, ya que desde entonces ambos dormían en el hospital. Al amanecer Montserrat solamente se separaba de su hija por un periodo de de dos horas, el tiempo que ocupaba para ir a tomar un baño a su casa y recostarse unos minutos. Mientras tanto, Rafael también estaba al pendiente en todo momento y trataba de atender todos los asuntos de su trabajo en las mañanas para que por la tarde le hiciera compañía a Montserrat.

Afortunadamente la madrugada del 3 de septiembre de 2006 fue un día milagroso, ya que Karla salió adelante del estado de coma. Al ver a sus papás a su lado se sorprendió mucho, primero por verlos juntos y después porque los veía muy felices, lo único que no entendía es el motivo por el que lloraban.



*“Si mi alma no murió de hambre,
aún tiene algo que decir.
Y si tiene algo que decir,
debo escucharla.
Porque no tengo a nadie más
con quien hablar.”⁵⁶*

¿Y dónde están mis amigos?

Después de platicar con sus padres durante largo tiempo acerca del accidente, recordó que con ella viajaban también Rafael, Daniela y Sara. Así que intrigada preguntó por sus amigos.

- *¿Y ellos, cómo están?*

Montserrat no sabía que contestar, sabía que para Karla todos eran muy importantes, especialmente Daniela, creía que no era el momento indicado para darle la noticia a su hija. Apenas había reaccionado y sería muy duro enterarse que los tres habían fallecido a causa del incidente. Afortunadamente Rafael había pensado en la respuesta que darían a su hija.

- *Ellos se encuentran bien, algunos te habían venido a visitar al principio pero como no podían verte decidimos que era mejor que nos hablaran por teléfono cuando quisieran saber de ti y desde entonces diario se comunican con nosotros.*

Karla no investigó más en ese momento, esa respuesta la había dejado tranquila, además sus papás aprovecharon para cambiar de tema, la

⁵⁶ Coelho, Paulo, *op. cit.*, p. 81.



entretuvieron dándole las últimas noticias de lo que se había perdido. Le comentaron infinidad de cosas, el objetivo era desviar el tema cada que ella recordaba a sus amigos, y es que para ella llegaron a ser más importantes que su misma familia.

Finalmente para ganar más tiempo antes de revelar la verdad, Montserrat le comentó que deberían dar la sorpresa a sus amigos hasta el momento en que estuviera en su casa, le comentó que ahí podrían visitarla todos y la pasarían mejor. Así que mientras ese día llegaba acordaron que cuando le hablaran a su mamá, ella diría que estaba en el mismo estado.

Pasaron cuatro días en los que Karla estuvo en observación para que los médicos pudieran rectificar que efectivamente no tuviera alguna otra complicación; después de ese tiempo fue dada de alta con la indicación de guardar reposo en casa una semana más.

La relación de Karla y Montserrat mejoró notablemente durante esos cuatro días, ya que aunque su hija se encontraba mejor, ella seguía durmiendo ahí para hacerle compañía. En la noche cuando ninguna tenía sueño, se ponían a platicar, tal como si se tratará de las mejores amigas.

La noche anterior al día en que me dieron de alta no pude dormir, estaba muy nerviosa porque al otro día regresaba a la normalidad de mi vida y eso me daba miedo. No quería que se acabara la buena relación que había surgido entre mis papás y temía que nos volviéramos a alejar.



Estaba segura que lo único que no iba a cambiar era la relación que tenía con sus amigos porque aunque imaginaba que ahora pasaría más tiempo con sus papás, a ellos los seguiría viendo en la escuela y los fines de semana seguirían saliendo todos juntos a bailar.

Al llegar Rafael preguntó si les habían firmado el alta para que pudiera pasar a liquidar la cuenta de los últimos dos días y pudieran irse a casa. Tan pronto regresó su papá, tomaron las maletas y abandonaron el que había sido su hogar durante más de tres largos meses.

En su casa fue recibida por todos los empleados, en especial por su nana, quien de hecho le había preparado su comida favorita. Karla agradeció a todos las muestras de cariño y se disculpó porque se retiraría a su habitación ya que se encontraba un poco cansada y quería ir a recostarse unos minutos antes de comer.

Cuando entró a su recámara vio que todo seguía en su lugar, parecía como si nada hubiera pasado, era increíble que su vida se había detenido por tanto tiempo y a su alrededor hubieran pasado tantas cosas de las que se había perdido.

A la hora de la comida comentó con sus papás que tenían que hablarles a todos sus amigos para pedirles que fueran a su casa al día siguiente, no quería esperar más tiempo para verlos, estaba segura que también para ellos había sido demasiado el tiempo.



*“En la vida,
todas las batallas sirven
para enseñarnos algo,
incluso aquellas que perdemos.”⁵⁷*

Una explicación.

Al amanecer, tan pronto vio a Montserrat, le recordó que tenían que hacer unas llamadas. Su mamá prometió que las harían más tarde porque su papá estaba a punto de irse a trabajar y quería que desayunaran los tres juntos. Después de que Rafael partió, cada una de ellas empezó con sus actividades.

Con tanta insistencia por parte de Karla, Montserrat sabía que tenía que cumplir su palabra y hablaría con los amigos de su hija para citarlos en su casa la tarde del día siguiente, así que una vez decidida fue a buscar a Karla hasta la alberca para pedirle los números de todos sus compañeros.

Al saber el motivo por el que su mamá se encontraba a su lado se alegró más de lo que estaba. Inmediatamente se dirigió a su habitación para pasarle los teléfonos pero al llegar ahí no supo que hacer porque no sabía que había pasado con su teléfono celular, desesperada fue a preguntarle a su mamá pero ella no sabía nada, así que le marcó a su papá para averiguar si él sabía algo; sin embargo, todo el esfuerzo fue en vano porque a Rafael nunca le entregaron las pertenencias de su hija.

⁵⁷ Coelho, Paulo, *op. cit.*, p. 97.



Me puse a buscar los números en mis libretas, al menos uno de ellos tenía que estar anotado en cualquier papel y hablando con cualquiera de mis cuates le podía pasar a mi mamá los teléfonos de los demás.

Al terminar la búsqueda el único número telefónico que encontró fue el de Paulina, salió corriendo de su recámara y al ver a su mamá se lo pasó. Quedaron en que en el transcurso de la tarde Montserrat hablaría con ellos para invitarlos a su casa al día siguiente y pudieran darles la ansiada sorpresa.

Quando Montserrat se identificó con Paulina, ésta creyó que el motivo de la llamada era para darle una mala noticia pero cuando Montserrat le explicó el plan que tenía Karla, su amiga se puso muy contenta y al saber que no tenían forma de contactar a los demás se ofreció a hacerles extensa la invitación. Acordaron la hora en que se verían y planearon que llegarían sorprendidos por la cita. Después de eso Montserrat comentó con Paulina sobre el miedo que le daba enfrentar la realidad de los otros jóvenes con Karla, estaba segura que su hija lo entendería pero iba a ser una impresión muy fuerte por lo que suplicaba que todos los demás hicieran un intento por estar con Karla aquella tarde. Estaba consciente de que sus amigos la apoyarían mejor que ella o Rafael, al fin, compartían el mismo dolor.

El esperado día llegó, solamente faltaban unas horas para que Karla pudiera reencontrarse con sus amigos, estaba segura que la espera había valido la pena y tendrían que desquitar todo lo que pudieron haber hecho ese tiempo.



El timbre de su casa anunciaba que había llegado la hora pero Karla aún no estaba lista por lo que pidió a sus padres que recibieran a sus amigos para que los distrajeran en lo que ella terminaba.

Rafael y Montserrat estuvieron charlando con ellos para hacer tiempo en lo que su hija bajaba, Paulina no les había informado a los demás el motivo de la reunión, solamente les había dicho que los padres de su amiga tenían algo que decirles, así que todos estaban esperando la noticia aunque se relajaron un poco cuando vieron que ellos se encontraban muy tranquilos, pensaban que de tratarse de algo más serio, su actitud no sería aquella.

Para desconcierto de todos, a media conversación apareció Karla. Al verla se sorprendieron demasiado, incluso la misma Paulina, pues aunque sabía a noticia, eso no impedía que se alegrara de ver tan bien a su amiga.

Debido a la euforia de todos Karla no se percató de la ausencia de Daniela, Rafael y Sara pero al notarla comentó con los amigos que las cosas habían cambiado porque antes Daniela era muy puntual y ahora todos los demás habían llegado antes que ella.

Después de ese comentario todos guardaron silencio y se miraban unos a los otros, se daban cuenta que Karla no estaba enterada de la desgracia y tenían que darle la noticia para que no estuviera esperando a los demás. Con las miradas decían más que mil palabras, ninguno se atrevía a revelar la terrible realidad.



*“Existe un lenguaje
que va más allá de las palabras.”⁵⁸*

Sin poderles decir adiós.

El semblante de los amigos cambió, con nostalgia recordaban a los que ya no estaban ahí y mostraron unos gestos de tristeza, dejando desconcertada a Karla, quien les dijo *¿Qué les pasa? Parece que vieron a un muerto.* Aprovechando el comentario, Israel decidió afrontar la situación.

Los papás de Karla sintieron que era el momento indicado para dejar a su hija en compañía de sus amigos, era una situación en la que creían salían sobrando; así que se disculparon y comentaron que los dejaban unos minutos.

Vanessa se levantó de su lugar y se sentó al lado de Karla, justo en donde se había sentado Montserrat minutos antes. Israel comenzó a hablar.

- *Nos da mucho gusto que estés tan recuperada porque tenemos que darte una noticia.*

Al terminar de hablar, Karla le dijo que si podían esperar a los demás para que también la oyeran porque estaba segura que se trataba de algo importante, le aseguró que no tardaban y fue ahí cuando Paulina comenzó a llorar. Karla no sabía que pensar pero comenzó a ponerse nerviosa porque veía que a los demás les empezaban a brotar lágrimas.

⁵⁸ Coelho, Paulo, *op. cit.*, p. 71.



- *Sucedo algo, ¿Qué pasa?*, preguntó.

Paulina melancólicamente continuó.

- *Karla, los demás no van a llegar. Dany, Sara y Rafa murieron en el accidente. Nunca más estarán con nosotros físicamente, siempre nos acompañaran porque nos querían mucho pero por muy duro que sea nos han dejado. Ahora más que nunca debemos estar juntos para recordarlos.*

Como era de imaginar, Karla no estaba preparada para una revelación como aquella, mientras escuchaba a Paulina gritaba que no era posible, que se trataba de una broma porque eso no podía ser cierto. Carolina e Israel se acercaron para abrazarla fuertemente, a ese gesto se unieron Pablo y Paulina. Por más que trataban de ser fuertes para ayudar a su amiga era imposible, el dolor en todos era evidente. A pesar de que había pasado algún tiempo el sufrimiento aún estaba presente. Todos lloraron juntos, Karla parecía estar en otro mundo, se negaba a aceptar lo que le habían dicho.

No dejaba de pensar en todos ellos, me sentía mal porque por mi culpa habíamos salido esa noche. Sentía que yo los había llevado directo a su muerte ya que de no haberlos sonacado todos estarían vivos. No imaginaba mi vida sin ellos, que iba a hacer sin Dany, era como una hermana para mí.

Cuando los ánimos se calmaron y dejaron de oírse los llantos regresaron a la sala Rafael y Montserrat. Ahí junto a ellos recordaron con alegría a los demás, para motivarlos les dijeron que debían continuar su vida como la llevaban en el pasado porque a sus amigos no les gustaría verlos tristes.



Un poco más tranquila Karla preguntó como había sido. Le comentaron que Daniela y Sara habían muerto de manera inmediata después del choque mientras que Rafael había sido trasladado en la misma ambulancia que ella pero falleció minutos después de haber llegado al hospital.

Para dejar a su amiga más tranquila antes de retirarse prometieron que al día siguiente regresarían por ella para llevarla al panteón en el que descansaban Daniela y Rafael ya que Sara había sido incinerada y sus restos permanecían en casa de sus padres.

La situación que habían vivido Karla y sus amigos se debía solamente a la irresponsabilidad de conducir un automóvil después de que habían consumido alcohol y es que aunque muchas veces habían oído que era una conducta que no se debía hacer pensaban que a ellos nada les pasaría, sin embargo la experiencia que habían tenido les mostraba la cruda realidad a la que se exponían cada fin de semana y la cual a partir de ese momento tenían que modificar.



*Sepulcro en donde
descansan los restos de Daniela.
Archivo fotográfico de Karla Villaseñor.*



CAPÍTULO 4

ELLOS NO ESTÁN AQUÍ PERO LA VIDA SIGUE.

“El universo sólo tiene sentido cuando tenemos con quién compartir nuestras emociones.”⁵⁹

La llegada de un nuevo amigo.

A pesar de que había pasado un mes desde que Karla se había enterado de la muerte de sus amigos, aún no superaba la situación. Cada mañana escuchaba el último mensaje de voz que le había dejado Daniela, en éste le decía que no se preocupara porque ella la quería mucho y que siempre iba a estar a su lado. Para Karla ésta era una situación muy deprimente porque veía que su amiga se había ido pero, como decían los demás, mientras estuvieran en sus recuerdos no morirían.

Rafael y Montserrat estaban preocupados porque veían que desde aquel día Karla había cambiado. La mayor parte del día se la pasaba encerrada en su recámara y no salía de ahí, lloraba mucho y ya no quería salir con sus amigos. Incluso había perdido el apetito y tenían que insistirle para que comiera ya que habían días en que solamente tomaba un jugo por la mañana y en la noche un vaso con leche. Platicaron el asunto y concluyeron que ellos no podían ayudarla como era necesario, sabían que su hija estaba atravesando un problema de depresión y necesitaba ayuda profesional.

⁵⁹ Coelho, Paulo, *op. cit.*, p. 69.



Fue así como Montserrat empezó a investigar con sus amigas sobre algún psicólogo que pudiera tratar el problema de su hija. Cuando tuvo tres opciones habló con Rafael y acordaron que se entrevistarían con ellos para exponerles la situación y después juntos tomarían la mejor decisión.

Finalmente escogieron a uno, se trataba de una persona joven con quien Karla podría tener mayor confianza porque la diferencia de edad entre ambos era muy poca. El Psicoterapeuta Santiago Quintana fue el seleccionado; después de reunirse con él informaron a Karla, quien tomó la noticia de la manera más tranquila y agradeció a sus padres el interés que mostraban en ella. Estaba consciente de que no se encontraba bien pero creía que acudiendo a terapias iba a salir adelante.

El día de la cita llegó, Montserrat estaba muy nerviosa porque temía que Karla no se sintiera bien con Santiago y es que una buena relación entre ellos era necesaria para el tratamiento. Karla tenía que ver a Santiago como un amigo más y no como la persona que iba a juzgar su conducta.

Rafael y Montserrat acompañaron a su hija hasta el consultorio y la esperarían en el Starbucks que se encontraba a media cuadra. La sesión estaba programada para una hora así que cuando había pasado más de hora y media, ambos comenzaron a inquietarse y decidieron alcanzarla. Iban saliendo del establecimiento cuando de repente apareció Karla en la entrada, llegaba con una sonrisa que no habían visto en tanto tiempo lo cual les aseguraba que la terapia había sido exitosa.



- *¿Qué tal, cómo te fue? Preguntó ansiosa Montserrat.*
- *Mejor de lo que imaginaba. Santiago es una persona muy agradable, me cayó súper bien. Mi próxima cita es dentro de tres días y mientras tengo que pensar muchas cosas.*

La siguiente fecha llegó y esta vez Karla pidió a sus padres que no la acompañaran, ella se iría sola porque quería empezar a salir sin compañía, pensaba que tenía que perder el miedo que sentía cuando estaba fuera de su casa y sobre todo tenía que recuperar la seguridad para manejar, ya que desde el día del accidente se negaba a hacerlo.

En esa sesión expuse el dolor que sentía ahora que mis amigos no estaban a mi lado, Santiago me reconfortó diciendo tantas cosas y poniéndome a pensar en situaciones que nunca había reflexionado. Ese día entendí que no había sido mi culpa porque las cosas pasan por algo y acepté su pérdida como tal, tenía que aprender a vivir sin ellos. Habían estado en mi pasado pero ahora que se habían ido, mi vida tenía que continuar.

Santiago llegó a la vida de Karla cuando más lo necesitaba y poco a poco fue surgiendo entre ellos una gran amistad aunque era claro el interés sentimental que él tenía en ella. Habían pasado cinco meses desde que se conocieron, ella se había recuperado por completo y ahora tenía que hacer algo por los demás jóvenes en memoria de sus amigos, cada logro sería dedicado a ellos.

La ayuda de sus amigos y padres además del apoyo emocional fueron predictores importantes en la esperada recuperación de Karla.



*“Lo que des, recibirás,
aunque a veces venga del lugar
de donde menos te lo esperas.”⁶⁰*

Es tiempo de dar.

Karla contaba con el apoyo de sus padres en todo momento y al terminar el periodo de psicoterapia decidió iniciar una actividad nueva. Estaba convencida de que el accidente que había sufrido pudo haberse prevenido, sin embargo era muy tarde para lamentos y ahora lo que podía hacer era ayudar a los jóvenes para que comprendieran la gravedad del problema.

Durante un mes y con la ayuda de Santiago buscó la información que necesitaba, quería incorporarse como voluntaria a alguna organización en la que promovieran la abstinencia de manejar cuando se han consumido bebidas alcohólicas. Se trataba de algo que la ilusionaba mucho, estaba acostumbrada a recibir y tener todo lo que quería, por lo que nunca le había dado importancia a hacer algo por los demás. Estaba segura que una experiencia de ese tipo la ayudaría a crecer como ser humano.

Karla está comprometida a trabajar con la organización en sus tiempos libres y cuando se trata de algún día importante o especial está presente con ellos. Sus papás también colaboran haciendo aportaciones económicas cuando éstas son necesarias.

⁶⁰ Coelho, Paulo, *op. cit.*, p. 103.



Mi tarea principal es acudir a conferencias en las cuales puedo exponer mi caso, presento el ejemplo de la mala combinación alcohol-volante. Me doy cuenta que la mayoría de las veces no se presta atención a este gran problema pero cuando se escucha una historia como la mía la gente comienza a pensar que es real y que todos estamos expuestos a sufrir un accidente automovilístico.



La primera conferencia en la que participaba Karla fue presentada en el Tecnológico de Monterrey.

Archivo fotográfico de Karla Villaseñor.

Desde que Karla se incorporó a esta nueva actividad sus amigos están muy felices porque la ven muy bien, además de que han sido los primeros en aplicar las recomendaciones de Karla. Cuando salen hay alguien que no consume alcohol y es el encargado de dejar a los demás en sus casas y cuando todos quieren tomar aunque sea una sola copa, deciden no llevar sus autos y piden servicios de taxi ejecutivo, así aseguran el bienestar de todos.

Karla expone su caso dos veces al mes y es de las personas que más salen a provincia ya que ella misma paga todos sus gastos, lo que ayuda a reducir costos en la organización.



Como parte de su contribución Karla elaboró un programa repartido en diferentes frentes que procura instalar hábitos y conductas responsables a la hora de consumir bebidas con alcohol. Hoy con el mismo objetivo y con importantes proyecciones de crecimiento, el programa se ha consolidado en el país.

El programa abarca varias áreas, entre las que se destacan:

- Educar en familia.
- No venta de alcohol a menores.
- Disfruta con responsabilidad.
- Disfruta tu edad.

Todas ellas hacen foco en los dos conceptos que se buscan difundir: los menores no deben tomar alcohol y el consumo después de la mayoría de edad debe ser siempre responsable.

Educar en familia es un programa de charlas para padres de preadolescentes con el objetivo de brindarles herramientas y conocimientos para tratar el tema con sus hijos. Está desarrollado sobre la base de otras experiencias en México y Estados Unidos, y ya ha recorrido aproximadamente 30 establecimientos educativos, invitando a 2,500 familias a las charlas dictadas por un equipo conformado por un médico psiquiatra y por un psicólogo.



Las charlas, que vienen realizándose en escuelas y colegios repasan detalladamente las características psicológicas de la pubertad y la adolescencia; los efectos biológicos que puede causar el alcohol en menores de 18 años; cuáles son las conductas de los padres que obstaculizan la comunicación y, finalmente, cómo pueden los padres educar a sus hijos para evitar el consumo antes de la mayoría de edad y cómo hacerlo, luego, responsablemente.

*Reunión del
Programa
Educar en familia.*

*Archivo fotográfico de
Karla Villaseñor.*



No venta de alcohol a menores tiene por objetivo promover e informar a los comerciantes que vender alcohol a menores de edad está prohibido por ley y no debe hacerse.

Disfruta con responsabilidad es una campaña para difundir el Decálogo del Consumidor responsable de alcohol y una serie de recomendaciones para que los adultos que beben alcohol, lo hagan con responsabilidad.

Disfruta tu edad es una campaña que saldrá antes de fin de año, siempre con el objetivo de desalentar el consumo de alcohol entre menores de edad, promoviendo valores saludables.



*“Cada ser humano es único,
con sus propias cualidades,
instintos, formas de placer
y búsqueda de aventuras.”⁶¹*

No soy la única.

Durante el tiempo que ha estado como voluntaria ha conocido los testimonios de muchas personas que al igual que ella habían corrido con mucha suerte y habían salido con vida de accidentes que parecían mortales. Así mismo ha visto que no es la única que ha perdido a sus seres queridos.

Dos han sido los casos que más la han conmovido. Uno es el de Fernanda Pérez Inclán a quien conoció en el congreso “Maneja tu vida, tómatelo con calma”, cuando ésta fue invitada a dar su testimonio en la Universidad Anáhuac del Norte.

Fernanda y sus acompañantes habían salido de un antro al poniente de la ciudad, la noche había estado llena de alegría y diversión y parecía que no tenían motivos para que terminara mal. Al salir del lugar abordaron su coche, el amigo que conducía no había consumido alcohol y manejaba con una velocidad moderada; sin embargo, al cruzar Paseo de la Reforma se impactaron con un automovilista que estaba en estado de ebriedad y además manejaba muy rápido.

⁶¹ Coelho, Paulo, *op. cit.*, p. 108.



En Fernanda las secuelas del accidente son visibles tanto en su rostro y cuerpo, ha sido operada 11 veces y aún así no puede caminar bien. Afortunadamente y gracias a que no había consumido ni una gota de alcohol la pudieron operar de inmediato y salvarle la vida, ya que quien tiene alcohol en la sangre, por más mínimo que sea el porcentaje, debe esperar 24 horas para acceder a una cirugía.

Fernanda continúa teniendo un dolor más fuerte y del que no se encuentra del todo recuperada, éste es de tipo emocional, ya que en ese accidente perdió a su hermana quien también viajaba con ella.

Así con ese caso vemos el otro lado de la moneda porque ni ella ni sus compañeros fueron detenidos por manejar en estado de ebriedad ni por daños a la propiedad pública y tampoco por homicidio, pero el conductor del otro carro sí⁶².

El otro caso se trata de Oscar Alejandro Morales quien sufrió el accidente cuando apenas tenía 16 años. En esa época gozaba de muchos privilegios como salud, estudios, jugaba fútbol soccer que era su deporte favorito y tenía 7 años practicándolo ya que desde pequeño fue inscrito al Club de Pumas y su entrenador lo consideraba el mejor portero de su generación. Entre semana en las mañanas acudía al Colegio La Salle y por las tardes tres veces a la semana tenía entrenamientos. Los fines de semana salía con sus

⁶² Salmerón, Cristina. "Manejar sin alcohol salva vidas" en *El Universal*, Domingo 11 de noviembre de 2007, p. G9.



amigos y novia, iba al cine, al teatro, a patinar en hielo, a jugar boliche, en fin tantas actividades como cualquier adolescente.

Pero su vida cambió el viernes 9 de enero de 2004, ese día no tenía que entrenar y al salir de la prepa se fue con sus amigos a jugar billar, ahí empezaron a tomar unas cervezas hasta que al anochecer un amigo suyo los invitó a una fiesta que tenía. El ambiente estaba tan bueno que comenzaron a beber cada vez más. Cuando llegó la hora de irse se subió al carro de uno de sus amigos, ninguno de ellos reflexionó sobre el estado en que se encontraba el conductor, en ese momento no le dieron importancia y sin dudarlo se subieron al auto, él viajaba en la parte trasera, justo a la mitad.

Mientras iban circulando el conductor perdió el control del auto, giraron cuatro vueltas hasta que un muro de contención los detuvo, el automóvil se destrozó por completo y los dos amigos que tenía a su lado murieron de inmediato, lo más triste es que ambos tenían la misma edad que Oscar. El conductor murió y el copiloto al igual que Oscar estaba herido de gravedad.

Oscar estuvo internado durante un año y medio; los doctores le comentaban que tenía una lesión en la médula espinal, motivo por el que nunca más podría moverse del cuello hacia abajo.

Cuando se enteró definitivamente no lo podía creer, eso significaba renunciar al fútbol, que era su gran pasión. Se negaba a aceptar la situación porque tenía muchos planes y soñaba con salir caminando de aquel hospital.



Mientras pasaba el tiempo fue asimilando su nueva realidad, veía que su familia y amigos sufrían al verlo con esa actitud, todo el tiempo diciendo que prefería haber muerto y siempre tirado en su cama. Era muy doloroso y estaba consciente de que los menos culpables eran ellos, todo era consecuencia de la irresponsabilidad y la inmadurez de aquella época.

Todos esos pensamientos fueron los que lo orillaron a dar pláticas a jóvenes que como él necesitan consejos. Asiste a secundarias, preparatorias, clubes deportivos y a cualquier lugar que lo invitan para que hable de su testimonio.



Archivo fotográfico de Oscar Alejandro Morales.

Y éstos son solamente dos ejemplos de las 17 mil personas que al año mueren a causa de los accidentes viales de acuerdo con cifras del Instituto Nacional de Salud Pública (INSP). Resulta preocupante que sea ésta la primera causa de muerte entre jóvenes mexicanos de 15 a 29 años y la cuarta causa de muerte a nivel nacional.

Cada vez que Karla conocía un caso nuevo se daba cuenta que su recuperación realmente había sido milagrosa porque no tenía secuelas físicas que la marcaran el resto de su vida.

Conocer a personas que como ella habían estado entre la vida y la muerte hacían que cada día valorara más lo que tenía, no se cansaba de agradecer a Dios por la familia y los amigos que tenía a su lado.



“Seguiré siendo lo que soy y lo que me gusta ser, una constante sorpresa para mí mismo.”⁶³

Hay soluciones, todos podemos contribuir.

Hay tantas cosas que se pueden hacer para controlar el problema; sin embargo son pocos los interesados. Sabemos que el manejar siempre conlleva riesgos y si a eso se le añade la inexperiencia de un menor de edad, velocidades altas y alcohol, el riesgo de sufrir un accidente vial es mucho mayor.

Lo primero que se debe hacer es tomar la decisión de no consumir alcohol cuando se va a conducir un automóvil, a veces creemos que porque tomamos dos o tres copas nos encontramos en buen estado para hacerlo, y es totalmente falso.

Resulta sorprendente saber que sólo se necesita beber una cantidad pequeña de alcohol para afectar nuestra capacidad para conducir un vehículo. Por ejemplo, ciertas habilidades para conducir como maniobrar un automóvil y al mismo tiempo responder a los cambios en el tráfico pueden verse disminuidas por la concentración o la cantidad de alcohol en la sangre (CAS) de tan solo 0.02%. A continuación se presentan algunos de los efectos físicos y psicológicos de acuerdo a las diferentes concentraciones de alcohol en sangre.

⁶³ Coelho, Paulo, *op. cit.*, p. 121.



Número de copas*	Alcohol en sangre (%)	Efectos físicos y psicológicos **
1	0.02 a 0.03	Sin efectos evidentes. Ligera elevación del estado de ánimo.
2	0.05 a 0.06	Sensación de relajación y calor. Disminución del tiempo de reacción. Disminución en la coordinación fina.
3	0.08 a 0.09	Alteración ligera del equilibrio, habla, visión y oído. Sensación de euforia. Pérdida de la coordinación motora fina.
0.08% = Límite legal en algunos estados de México para conducir		
4	0.14 a 0.15	Alteración mayor del control físico y mental. Habla y visión difíciles.
0.15% = Estado de ebriedad		
10	0.30	Intoxicación severa. Control consciente mínimo.
20	0.60	Muerte por depresión respiratoria.

* Una “copa” se refiere al equivalente de una cerveza o de una onza (38 ml) de whisky o de cualquier otra bebida que contenga el 40% de alcohol.

** Estos efectos se encuentran en personas que no están habituadas al alcohol y en los que el intervalo entre cada bebida es menor a una hora, en el caso de hombres con un peso promedio de 70 kg. y 1.70 m de estatura. En mujeres con un peso promedio de 55 kg y 1.65 m de estatura, el intervalo equivalente es de una hora y media⁶⁴.

⁶⁴ Brailowsky, Simón, *Las sustancias de los sueños: Neuropsicofarmacología*, FCE-CONACYT, México, 1995, pp. 34-56.



Durante el tiempo en que Karla ha trabajado como conferencista, las actividades que más le han gustado son las que se organizaron en el Congreso “Maneja tu vida, tómatelo con calma”, en la Universidad Anáhuac del Norte, en donde al parecer la respuesta de los estudiantes fue favorable. El evento duró una semana durante la cual se comentaron las responsabilidades y los riesgos de esas conductas; además de ofrecer testimonios reales de jóvenes iguales a ella.

Un recurso más de los organizadores fue el montar una exposición de carros chocados y llevar a cabo algunos simulacros para que los alumnos pudieran ver gráficamente cómo es manejar y caminar bajo el influjo del alcohol. Finalmente para hacer un poco menos trágico este tema, pero sí más ilustrativo, se incluyeron algunos talleres.

Uno de ellos fue el que patrocinó la asociación civil “Aguas con el alcohol”, en éste los estudiantes se colocaban unas gafas que tenían mucho aumento, lo cual les daba la sensación de estar ebrios; así, tareas tan sencillas como levantarse de una silla, caminar en línea recta o mantener el equilibrio se volvían casi imposibles de realizar.

Esta misma sensación se probó en un carro. Los instructores subían a la gente a un vehículo; ya arriba, debían pasar un circuito sin tirar los conos que estaban colocados a lo largo de la ruta. El trayecto parecía cosa sencilla pero con aquellas gafas, los conitos (que representaban obstáculos y peatones) eran fácilmente atropellados por los conductores. Todo esto fue con la finalidad



de mostrar que cuando alguien no se siente en condiciones de manejar o ve a uno de sus amigos en mal estado, es preferible llamar un taxi porque es muy probable que ocurra un incidente.

Actividades como las descritas anteriormente son muy significativas para los adolescentes porque se les muestra la realidad a la que se exponen. Para Karla todas las participaciones han sido gratificantes porque hacen que se sienta mejor día a día; y es así como de un caso tan dramático, han resultado tantas actividades en beneficio de otros.

También se debe promover el uso del alcoholímetro. Debido a que los accidentes automovilísticos provocados por personas en estado de ebriedad están a la orden del día, algunos establecimientos han optado por comprar alcoholímetros para que el cliente evite conducir si bebió de más.

Los equipos que se venden a los establecimientos no son como los que usan las autoridades en los puntos de revisión, sino máquinas en las que el cliente solicita una prueba de alcoholemia. Cada alcoholímetro cuesta nueve mil quinientos pesos.

Máquina para prueba de alcoholemia.

Archivo fotográfico de Pablo Morosa.





Una vez que se oprime el botón para obtener el registro, la máquina saca un popote para que el usuario sopla unos segundos y sepa si puede conducir o no.

El indicador de la máquina está calibrado para proveer un nivel máximo de 0.04% mililitros por litro en aliento, equivalente al 0.80% de concentración de alcohol en sangre permitido por las autoridades en la Ciudad de México.

“La aplicación de las pruebas puede ser gratuita, pero si los dueños de los establecimientos lo deciden pueden cobrar de uno a 10 pesos”, señaló uno de los directivos de la empresa Alcoholímetros México, Pablo Morosa.

Las máquinas que determinan si se te pasaron las copas tienen las siguientes características:

- Operan con una moneda de uno a cinco pesos. También puede activarse con un botón de libre uso.
- El resultado se registra en tres segundos o un minuto.
- El sensor de alcohol debe cambiarse cada seis meses o por cada mil pruebas.
- Tiene capacidad para 100 popotes.
- Pantalla electrónica de tres dígitos: Advertencia de precaución al usuario, alerta de que está cerca de rebasar el límite y mensaje de *no apto para conducir*.



Actualmente Karla se encuentra concluyendo sus estudios en Administración de Empresas y en cuanto pueda tiene el firme propósito de fundar una organización en compañía de Vanessa y Pablo, para lo cual ambos se están preparando para poder replicar sus charlas y de esa manera ser agentes preventivos dentro de la sociedad ofreciendo conocimientos sobre el rol y las conductas preventivas.

Siempre habrá algo nuevo que hacer, y que mejor que sea por los adolescentes que son el futuro de nuestro país. No podemos dejar que sigan ocurriendo tantas muertes a diario sobretodo cuando éstas se pueden prevenir.

De toda esta historia Karla y sus amigos han aprendido que la responsabilidad es un signo de madurez y que ésta no es generalmente agradable pues implica un esfuerzo.

Es importante señalar que la responsabilidad empieza con uno mismo, con lo que haces, con lo que crees, con lo que piensas, con los compromisos y metas que nos marcamos; cumplir o no con éstos nos permite aprender que hay cosas y situaciones que sólo dependen de nosotros.

El primer paso para poseer la responsabilidad es percatarnos de que todo lo que hagamos, todo compromiso, tiene una consecuencia que depende de nosotros mismos porque nosotros somos quienes decidimos. El segundo paso es lograr de manera estable que nuestros actos correspondan a nuestras promesas; si prometemos “hacer lo correcto” y no lo hacemos, entonces no tenemos responsabilidad. El tercer paso es educar la responsabilidad e ir corrigiendo lo que no hacemos bien y volver a empezar.



C O N C L U S I O N E S

La historia de Karla Villaseñor representa solamente a uno de los 21 mil 973 casos de accidentes automovilísticos registrados en el Distrito Federal el año pasado. Actualmente se reconoce que el consumo de alcohol en grandes dosis es un problema de salud mundial⁶⁵, ya que provoca altos índices de muertes y problemas sociales, familiares, laborales y educativos entre los mismos consumidores así como en las personas que los rodean.

El aumento del alcoholismo es un problema inminente en el país y la edad de inicio es la adolescencia. El alcoholismo es un problema engañoso que invade todos los niveles de nuestra sociedad, y el abuso del alcohol es difícil de determinar. Aproximadamente dos tercios de la población humana son bebedores. El problema empieza a edades tempranas y cuando no se tiene cuidado se pueden tener efectos de largo alcance.

Es evidente que un panorama tan lamentable no puede ser corregido por la sola obra de las disposiciones legales. Esto sin escatimar la importancia de que aquellas existan y que, como es obvio, se apliquen con todo el rigor necesario y sin excepciones. Pero hay además aquí un problema de responsabilidad de la sociedad, y es hora de afrontarlo de modo cotidiano y con la adecuada decisión.

⁶⁵ En 1979, la Asamblea de la OMS dejó formalmente establecido que “Los problemas relacionados con el abuso del alcohol están entre los problemas de salud pública más importantes en el mundo”, Secretaría de Salud-SSA, *Programa de Acción: Adicciones. Alcoholismo y Abuso de Bebidas Alcohólicas*, México, 2001.



En primer lugar, debe resaltarse la tarea que atañe a los padres de familia. Para iniciar se debe predicar con el ejemplo, ya que los hijos hacen lo que los padres hacen y no lo que digan; aparentemente los adolescentes no se fijan en sus padres pero nada es más lejano de la realidad pues los conocen perfectamente. De modo que de poco sirve predicar y luego no ir por delante. Es cierto que no es fácil ser padre en estos días, pero si solamente ellos lograran dar un buen ejemplo, ya estaría su misión cumplida porque sin duda sus hijos tratarían de superarlos.

No es raro que un adolescente comience a beber porque advierte que sus progenitores lo hacen normalmente, como le ocurrió a Karla Villaseñor quien desde su infancia creció acostumbrada a convivir con todos los problemas de alcoholismo que presentaba su madre.

Además, corresponde que los padres pongan en marcha una política de control y de vigilancia acerca de lo que sus hijos hacen por las noches. Esto debe abarcar un conocimiento de los amigos que frecuentan y de las costumbres de éstos, así como de los sitios a los que suelen concurrir. Si bien, los padres de Karla conocían y aceptaban a su grupo de amigos, no prestaban atención a lo que Karla hacía con ellos, bien es cierto que estaban enterados que salía a divertirse pero nunca mostraron interés en saber el tipo de diversión en el que su hija se refugiaba para sentirse querida y feliz.

Un padre o una madre responsables no deberían estar tranquilos cuando sus hijos vuelven con la luz del día y con signos evidentes de haber



ingerido alcohol. Es entonces cuando debe ejercerse la autoridad en forma de la averiguación, del consejo, de la fijación de normas y, si es el caso, de la búsqueda inmediata de auxilios profesionales para conjurar o prevenir un riesgo de catastróficas consecuencias.

De más está decir que en la acción preventiva también tienen suma importancia los educadores. Su diario contacto con los adolescentes les brinda la oportunidad de detectar a tiempo estas inclinaciones, de cuya existencia debe advertirse prudentemente a los familiares. En la clase social en que se desenvuelve Karla resulta más fácil que sea un profesor el que se dé cuenta del problema que se está presentando pues en la mayoría de los casos conviven más con los adolescentes que sus mismos padres, los cuales se encuentran ocupados en sus relaciones laborales y sociales.

La sociedad no puede permanecer indiferente frente a una cuestión como la que nos ocupa. Los adolescentes necesitan que se les fijen límites y el adulto no debe tener miedo de ponerlos.

La mayoría de los padres que hoy tienen 40 años o más fueron educados con límites estrictos y estos solían aplicarse de manera violenta; a lo mejor por esas experiencias, muchos padres en la actualidad eligen no ser autoritarios y poner pocos límites.

El panorama se completa con el ritmo de vida agitado y el poco tiempo disponible para compartir con sus hijos y el resultado es que han llegado a una



situación de complacencia con los adolescentes. Hoy en día gran cantidad de padres sienten que no pueden con sus hijos, que ya no saben qué hacer para que el adolescente cumpla con sus obligaciones.

En primer lugar se debe tener claro por qué son necesarios los límites y los motivos por los que se implementan. Los límites son una medida de protección y una manera de acostumbrar a los jóvenes a pautas de convivencia social. Se ponen límites para delimitar un espacio en el que el adolescente pueda desempeñarse sin poner en riesgo su integridad ni la de otras personas.

La autonomía es un largo proceso, se da en etapas, por ejemplo cuando ya se tiene edad para salir de noche con amigos es porque los padres consideran que el adolescente puede cuidarse solo esa noche en un determinado lugar y que es capaz de volver al hogar al terminar esa salida; sin embargo, es probable que estas nuevas posibilidades lo deslumbren y quiera salir muy a menudo pero para eso están los padres, para ayudarlo a aprender a regular permitiéndoles que salgan algunas veces y otras no y poniéndose firmes cuando es necesario.

Poner límites requiere firmeza y convencimiento en lo que hacemos, no hace falta enojarse, ni gritar; así mismo poner límites es un acto de protección y no un juego de poder.



En casa de Karla los límites no existían, ya que sus padres pensaban que le demostraban su cariño permitiéndole hacer todo lo que ella quisiera, pues creían que de esa manera su hija estaba muy contenta.

El consumo excesivo de alcohol se presenta porque a pesar de ser una droga, es catalogada como legal y por lo tanto está disponible para su consumo, además la sociedad acepta su uso para fines de convivencia. La mayoría de los adolescentes, al igual que Karla consumen sus primeras copas en sus propios hogares y frente a sus padres, por lo que resulta importante explicar a los padres sobre las consecuencias del temprano comienzo en el consumo del alcohol por parte de sus hijos.

Otro gran problema es que la sociedad manifiesta aceptación hacia el consumo de alcohol adjudicándole símbolos y valores creando así expectativas erróneas sobre sus efectos; tales conductas e ideas se aprenden y refuerzan en la convivencia cotidiana.

Las actitudes de aceptación y las creencias que se han generado en torno a su uso provocan que los adolescentes en el afán de ser “como los adultos” la ingieran porque han aprendido esas conductas y observan que son reforzadas socialmente sin considerar las consecuencias que esto conlleva.

El abuso y la adicción al alcohol, es un problema que actualmente los adolescentes mexicanos están presentando, lo que requiere de intervenciones del personal del sector salud. Considero que atender este fenómeno es de vital



importancia, pero no es necesario esperar a que enfermen si se puede prevenir; de esta manera se le otorga un papel primordial a la atención primaria a través de estrategias educativas proactivas que permitan a los adolescentes enfrentarse a los factores de riesgo.

Es importante crear conciencia sobre el consumo de bebidas alcohólicas y lograr que los jóvenes tomen en cantidades adecuadas. No impedir que beban sino el que lo hagan con moderación y no en combinación con el volante.

Prevenir es aconsejar, advertir, anticipar, informar o notificar sobre la existencia de algo, para que de esta forma se tomen las medidas necesarias para hacerle frente antes de que algo peor suceda.

Así mismo se deben reforzar los valores, ya que éstos son la base de nuestra convivencia social y personal, en cuanto al consumo del alcohol la responsabilidad parece ser el más importante pues teniendo este valor podemos evitar conductas que nos afecten como personas y como sociedad.



BIBLIOGRAFÍA

Fuentes:

- Aguirre, B. A. *Psicología de la Adolescencia*, Barcelona, Marcombo, 1994, pp. 50-72.
- Ander, E. *El Taller una alternativa de renovación pedagógica*, Buenos Aires, Magisterio del Río de la Plata, 1991.
- Andolfi. M. *Terapia Familiar*, Buenos Aires, Paidós, 1990.
- Árboles, G.J., *Sociología y Causas del Alcoholismo*, Barcelona, Ed. Bellaterra, 1995, pp. 34-102.
- Brailowsky, Simón, *Las sustancias de los sueños: Neuropsicofarmacología*, FCE-CONACYT, México, 1995, pp. 34-56.
- Coelho, Paulo, *El instante mágico*, México, Vergara y Riba Editoras, 2008, pp. 4-121.
- Consejo Nacional Contra las Adicciones. *Programa contra el alcoholismo y el abuso de bebidas alcohólicas (1992-1994)*, México, Secretaría de Salud, 1994.
- Consejo Nacional Contra las Adicciones, CONACID. *Construye tu vida sin adicciones. Guía para el facilitador*, México, 2000.
- De la Fuente, R., Medina-Mora, E. y Caraveo, J. *Salud mental en México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, p. 37.
- Del Río Reynaga, Julio, *Periodismo interpretativo: el reportaje*, México, Trillas, 1994, p. 35.
- Del Río Reynaga, Julio. *Teoría y práctica de los géneros periodísticos*, México, UNAM, 1993, p. 52.
- *Encuesta Nacional de Adicciones*, ENA, México, S.S.A. 1993 -1998 - 2002, pp. 25-77.
- Florenzano, U. R. *El adolescente y sus conductas de riesgo*, Chile, Ed. Universidad Católica de Chile, 1998, p. 87.



- González, G.J. Manjarrez, M.E. *Soluciones para convivir con un alcohólico*, Editorial Concepto, S.A., México, 1996, p. 28-34.
- Grinder, R. *Adolescencia*, México, Limusa, 2001, p. 65.
- Kimmel, D. y Wiener, I. *La adolescencia: una transición del desarrollo*, Barcelona, Ariel Psicología, 1998.
- Martí, E. y Onrubia, J. *Psicología del desarrollo: el mundo del adolescente*, Barcelona. ICE/HORSORI, 1997, p. 109.
- Medina-Mora, M.E. *Los conceptos de uso, abuso, dependencia y su medición* en Tapia - Conyer, R. *Las adicciones, dimensión, impacto y perspectivas*, México, Editorial El Manual Moderno, 1994, p. 8- 23.
- Moo Huchin, José Luis. *Prevalencia del consumo del alcohol y problemas relacionados en una población adolescente*, Tesis para obtener el título de especialista en Medicina Familiar, 2000, p.57.
- Nicolini Sánchez, Humberto. *Aspectos genéticos del abuso del alcohol*, Instituto Mexicano de Psiquiatría, Octubre, 1996, p. 15.
- Ruano, R. y Serra, E. *La familia con hijos adolescentes: Sucesos vitales y estrategias de afrontamiento*, España, Octaedro, E.U.B., 2001, pp. 44 y 60.
- Ruvalcaba, Eusebio, *Una cerveza de nombre derrota*, México, Almadia, 2005, primera edición, p. 31.
- Santos-Preciado, J. (et.al). *La transición epidemiológica de las y los adolescentes en México* en *Salud Pública de México*, Volumen 45, suplemento 1, México, 2003, pp. 29-38.
- Simpson, Máximo en *“Reportaje, objetividad y crítica social. El presente como historia”*, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Núm. 86-87, p. 145.
- Solis, L., Sánchez, A. y Cortés, R. *Drogas: las 100 preguntas más frecuentes*, Centros de Integración Juvenil CIJ, 2003.
- Sullivan, S. Harry, *La teoría interpersonal de la psiquiatría*, Buenos Aires, Editorial Psique, 1974, pp. 27-56.



- Velásquez, Luis, *Técnica del reportaje*, Textos universitarios de la Universidad Veracruzana, Veracruz, México, 2003, p. 5.
- Villatoro, J., Medina-Mora, M.E., et al. *Reporte Estadístico*, INP – SEP, México, 2001, p. 42.
- Vivaldi Gonzalo, Martín, *Géneros periodísticos: reportaje, crónica, artículo: análisis diferencial*, Madrid, Paraninfo, 1987, p. 103.

Hemerografía:

- Acosta, Alberto. “*Cifras que se pueden evitar*” en *Reforma*, Sábado 16 de mayo de 2009, Ciudad, p. 3.
- Alonso, Eduardo. “*Evitan mil 915 choques*” en *El Universal*, Domingo 22 de junio de 2008, p. C5.
- Casasola, Tania. “*Destruyó su vida en una noche de copas*” en *El Universal*, Domingo 18 de noviembre de 2007, p. C2.
- Cruz Monrroy, Filiberto. “*Detectan a más mujeres alcoholizadas al volante*”, *El Universal*, Sábado 19 de julio de 2008, p. C5.
- Salmerón, Cristina. “*Manejar sin alcohol salva vidas*” en *El Universal*, Domingo 11 de noviembre de 2007, p. G9.
- Torres, Caleb. “*O tomas o manejas*” en *Reforma*, Viernes 15 de junio de 2007, Especial, p. 148.

Internet:

- Boeree, G. *Teorías de la personalidad*, [en línea], 43 pp., 25 de febrero de 2001, Dirección URL: <http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/Introduccion.htm>, [consulta: 16 de febrero de 2009].
- Bolívar, Y. *La Adolescencia*, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Departamento de Pedagogía, Caracas [en línea], 9 pp., 14 de septiembre de 2008, Dirección URL: <http://www.monografias.com/trabajos4/ado/adol.shtml>, [consulta: 18 de noviembre de 2008].



- Campos Flores, Eugenia, “*Conductas de los hijos únicos*”, [en línea], 54 pp., 18 de febrero de 2007, Dirección URL: <http://www.accionporlosniños.org.pe>, [consulta: 24 de enero de 2009].
- Castro Medina, Andrea, *El consumo de alcohol en industrias formales*, [en línea], 65 pp., Alcoholinformate, 13 de abril de 2008, Dirección URL: http://www.alcoholinformate.org.mx/infoalcohol2.cfm?id_infoalcohol=23588, [consulta: 14 de junio de 2008].
- Consejo Nacional Contra las Adicciones-CONADIC, *Definición de Droga*, [en línea], 24 pp., 29 de octubre de 2004, Dirección URL: <http://www.conadic.gob.mx/definicion.asp>, [consulta: 26 de septiembre de 2008].
- Domínguez, Y. *Adolescencia-salud*, [en línea], 12pp., México, 10 de junio de 2003, Dirección URL: <http://www.monografias.com/trabajos13/adosa/adosa.shtml>, [consulta: 8 de diciembre de 2008].
- Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa, *Daños que ocasiona el alcoholismo. ¿Qué es el alcoholismo?*, [en línea], 32 pp., 19 de enero de 2002, Dirección URL: <http://www.conadic.gob.mx>, [consulta: 14 de noviembre de 2008].
- Instituto Nacional sobre el Abuso del Alcohol y Alcoholismo, *Alcohol. Lo que usted no sabe, puede perjudicarlo*, [en línea], 26 pp., 16 de diciembre de 2002, Dirección URL: <http://www.niaaa.nih.gov>, [consulta: 9 de diciembre de 2008].
- Morales García, Alejandro, *Los antros en la actualidad*, [en línea], 47 pp., Alcoholinformate, 25 de abril de 2009, Dirección URL: http://www.alcoholinformate.org.mx/infoalcohol2.cfm?id_infoalcohol=23588, [consulta: 25 de mayo de 2009].
- Norma Oficial Mexicana NOM-028-SSA2-1999, *Para la prevención, tratamiento y control de las adicciones*, 58 pp., 24 de julio de 1999, Dirección URL: <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/028ssa29.html>, [consulta: 16 de octubre, 2008].
- Organización Mundial de la Salud, *Consecuencias del alcoholismo*, [en línea], 78pp., 25 de agosto de 2000, Dirección URL: <http://www.fisac.org.mx>, [consulta: 17 de noviembre, 2008].



- Sánchez Portillo, Raúl, *Accidentes vehiculares en los adolescentes*, [en línea], 47 pp., Alcoholinformate, 4 de enero de 2008, Dirección URL: http://www.alcoholinformate.org.mx/infoalcohol2.cfm?id_infoalcohol23588, [consulta: 26 de mayo de 2008].

Tesis:

- Dávila Ramírez, María del Pilar. *“Un futuro sin humo”*, Tesis para obtener el título de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2005, 61 p.
- Jaimes Acosta, Claudia Araceli. *“Antros, paraísos sin límites”*, Tesis para obtener el título de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2002, 64 p.
- Monterroscas Viguera, Abraham. *“Volcanes en el cuerpo ... y en el corazón. Calidad de vida de las mujeres adultas con artritis reumatoide: el testimonio de Piedad Viguera. Reporte narrativo”*, Tesis para obtener el título de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2007, 114 p.
- Ocadiz Fernández, Víctor Simón. *“Envuelto en la penumbra de la adicción, primer grupo del mar”*, Tesis para obtener el título de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2003, 154 p.



A N E X O S

Juventud, velocidad y alcohol, mala fórmula⁶⁶.

- **LOS ACCIDENTES EN AUTOS** son la principal causa de muerte en los jóvenes en México.
- **CADA MEDIA HORA** muere un mexicano por causa de un accidente vial.
- **CADA MINUTO** es hospitalizado un mexicano por accidente vial.
- **POR CADA UNO QUE MUERE**, cuatro reciben atención médica.
- **22 MIL 795 PERSONAS**, entre 21 y 30 años, tuvieron accidentes automovilísticos en 006 (Informe Anual de la Secretaría de Seguridad Pública del DF)
- **EN EL MUNDO** 1.2 millones de personas mueren al año por impactos en carros.
- **LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD** considera a los accidentes viales como la nueva epidemia mundial del siglo XXI.
- **DE NO ACTUAR AHORA**, la cifra de muertes se duplicará para el 2020.

⁶⁶ Salmerón, Cristina. "Manejar sin alcohol salva vidas" en El Universal, Domingo 11 de noviembre de 2007, pág. G9.



Uso, abuso y dependencia del alcohol en los adolescentes.

Medina-Mora⁶⁷, Solís⁶⁸ y Castro⁶⁹, coinciden en la siguiente diferenciación de los términos: uso, abuso y dependencia. Reconocen como **uso** del alcohol, cuando al ingerirlo, ya sea por primera vez o de forma ocasional no se alcanza la intoxicación⁷⁰ o embriaguez, por lo que no se alteran las funciones orgánicas como el control motor, los reflejos y la percepción sensorial, entre otros; además, este uso no ocasiona daños en el usuario ni en terceras personas. Al continuar bebiendo (aumentando la dosis) se obtiene un nivel de intoxicación, caracterizada por desinhibición, dificultad para la coordinación motora, trastornos en la percepción sensorial, confusión mental, así como cambios en el comportamiento, etc. Para obtener estos efectos en el organismo se **abusó de la sustancia**, éste se puede presentar en una sola ocasión o repetirse en situaciones diferentes, por ejemplo en fiestas; sin embargo, las secuelas se presentan tanto en el consumidor como en terceras personas, ya sea a corto o largo plazo. Si los episodios de abuso de alcohol se incrementan en frecuencia y cantidad, puede desarrollarse **dependencia o adicción**.

⁶⁷ Medina-Mora, M.E. *op. cit.*, p. 8.

⁶⁸ Solís, L., Sánchez, A. y Cortés, R. *Drogas: las 100 preguntas más frecuentes*. Centros de Integración Juvenil CIJ, 2003.

⁶⁹ Castro, S. E., Margain C. M y Llanes, B. J. *Construye tu vida sin adicciones. Guía para el facilitador*. México. CONADIC, 2000.

⁷⁰ "La característica esencial de la intoxicación alcohólica es la presencia de un cambio psicológico o comportamental desadaptivo clínicamente significativo (comportamiento agresivo, deterioro de la capacidad de juicio y deterioro de la actividad laboral o social) que aparece durante la ingestión de alcohol o poco tiempo después. Estos cambios se acompañan de lenguaje farfullante, falta de coordinación, marcha inestable, deterioro de la atención o la memoria o coma" *DSM-IV (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fourth Edition, Versión CD, 2000, pág. 203.*



El uso de sustancias como el alcohol, es una condición incierta, y su distinción del abuso no es claro. La mayor dificultad estriba en que ambos fenómenos no pueden colocarse como extremos de una sola dimensión. La distinción entre el uso y el abuso de las diferentes sustancias, depende en gran medida del carácter legal de la producción, adquisición y uso con fines de desintoxicación⁷¹.

La dependencia o adicción al alcohol son sinónimos de alcoholismo, que se cataloga como un estado patológico o enfermedad, caracterizado por la falta de control para consumir alcohol, aunque esta conducta propiciará problemas físicos (cirrosis, gastritis), sociales (pérdida de trabajo, rechazo de los amigos), psicológicos (depresión, alucinaciones) o familiares (abandono, divorcios).

⁷¹ Nicolini Sánchez, Humberto, *op. cit.*, p. 54.



Trastornos ocasionados por el consumo de alcohol.

Abuso de alcohol: Patrón desadaptativo de consumo de alcohol que conlleva un deterioro o malestar clínicamente significativos, expresado por uno (o más) de los items siguientes durante un periodo de 12 meses:

1. Consumo recurrente de alcohol, que da lugar al incumplimiento de obligaciones en el trabajo, la escuela o en casa.
2. Consumo recurrente de alcohol en situaciones en las que hacerlo es físicamente peligroso (conducir un automóvil).
3. Problemas legales repetidos relacionados con la sustancia.
4. Consumo continuo de alcohol, a pesar de tener problemas sociales recurrentes o problemas interpersonales causados o exacerbados por los efectos de la sustancia (discusiones con la esposa acerca de las consecuencias de la intoxicación o violencia física).

Dependencia de alcohol: Es un patrón desadaptativo de consumo de alcohol que conlleva un deterioro o malestar clínicamente significativos, expresado por tres o más de los items siguientes en algún momento de un periodo continuo de 12 meses:

1. Tolerancia. Necesidad de cantidades marcadamente crecientes de la sustancia para conseguir la intoxicación o el efecto deseado.
2. Abstinencia. Caracterizado por la interrupción o disminución del consumo de alcohol después de su consumo prolongado y en grandes



cantidades, además de la presencia de dos o más de los síntomas siguientes: hiperactividad autonómica (sudoración o más de 100 pulsaciones), temblor distal de las manos, insomnio, náuseas o vómitos, alucinaciones visuales táctiles o auditivas transitorias o ilusiones, agitación psicomotora, ansiedad y crisis epilépticas.

3. La sustancia es tomada con frecuencia en cantidades mayores o durante un periodo más largo de lo que inicialmente se pretendía.

4. Existe un deseo persistente o esfuerzos infructuosos de controlar o interrumpir el consumo de la sustancia.

5. Se emplea mucho tiempo en actividades relacionadas con la obtención de la sustancia, en el consumo de la sustancia o en la recuperación de los efectos de la misma.

6. Seducción de importantes actividades sociales, laborales o recreativas debido al consumo de la sustancia.

7. Se continúa tomando a sustancia a pesar de tener conciencia de problemas psicológicos o físicos persistentes, que parecen causados o exacerbados por el consumo de la sustancia.

De acuerdo con estos criterios no se especifica que existan dos tipos de dependencia (física y psicológica), puesto que al parecer no son divisibles ni diferenciables. Lo único que se señala en el diagnóstico es la especificación con dependencia o sin dependencia.



Mitos y creencias sobre el alcohol y la conducción.

Existen con frecuencia mitos y creencias con relación al alcohol y la conducción de vehículos que nada tiene que ver con la realidad.

Los mitos que se han generado hacia el consumo del alcohol, distorsionan y disminuyen las consecuencias adversas que puede desencadenar el ingerir bebidas embriagantes. El mito más común que se escucha es que el alcohol no es una droga y por lo mismo los que lo ingieren no se pueden convertir en drogadictos ni provocar daños severos. No obstante, al consultar los medios de comunicación masiva se pueden observar casos diversos tales como: violencia, accidentes automovilísticos y laborales, donde el alcohol se presentó como detonante de éstos.

➤ **"Dos personas que beben lo mismo tendrán la misma concentración en sangre"**

Falso. La concentración de alcohol en sangre depende directamente de la cantidad de alcohol consumida: a mayor cantidad de alcohol consumida mayor cantidad de alcohol en sangre. Sin embargo, el nivel de alcohol en sangre se ve influenciado por el peso y el sexo del individuo. De hecho, las personas de mayor peso (y en especial dependiendo de la grasa que tengan) y los varones presentan menores niveles de alcohol en sangre. La alcoholemia puede calcularse a partir de la fórmula siguiente: $\text{Alcoholemia} = \frac{\text{Gramos de alcohol ingerido}}{\text{Peso en Kg} \times (0.7 \text{ hombre y } 0.6 \text{ mujer})}$.



➤ **"El alcohol consumido con la comida no se absorbe"**

Falso. El beber alcohol con las comidas hace que se retrase la absorción del alcohol aunque al final éste se acaba absorbiendo. Por el contrario, el ingerir alcohol con el estómago vacío favorece que el alcohol se absorba más rápidamente (y consecuentemente, sus efectos se inicien antes).

➤ **"No hay peligro si estoy por debajo del límite legal"**

Totalmente falso. De hecho con niveles de 0.15-0.2 gr/litro de alcohol en sangre ya empieza a observarse deterioro de la función psicomotora, y existe un mayor riesgo de accidente. Esto es especialmente manifiesto en los conductores noveles y no experimentados, así como entre aquellos que no beben de manera habitual.

➤ **"¡Un café, una cabezadita, y como nuevo!"**

Muchas personas tienen la creencia errónea de que el tomar un café o un té les va a contrarrestar los efectos del alcohol. Así mismo, hay algunas personas que creen que por dormir un poco ya tienen restablecidas sus funciones psicomotoras. Nada más lejos de la realidad, ya que los efectos del alcohol están en relación directa con los niveles de alcohol en sangre, y ni el café, o el té, o darse una ducha, o dormir un poco son capaces de alterar los niveles de alcohol en sangre. Ello no quiere decir que puedan servir para contrarrestar muy parcialmente algunos de los efectos del alcohol durante cierto tiempo.



➤ **"Y a la mañana siguiente, ¡positivo!"**

Esto comienza a ser más frecuente en nuestro país dado que el consumo de alcohol se concentra durante los fines de semana. Es conocido que algunos individuos consumen unas grandes cantidades de alcohol cuando salen por la noche durante el fin de semana. En estos casos puede ocurrir que incluso después de haber dormido ocho horas, los niveles de alcohol en sangre sean todavía superiores al límite legal. Máxime, cuando algunos individuos para contrarrestar los efectos de la resaca comienzan el nuevo día bebiendo alcohol. Por ejemplo, una persona con una alcoholemia de 1.8 gr/litro puede necesitar entre 6 y 10 horas para que la alcoholemia le de 'negativo' (menos de 80 mg/100 ml).

➤ **"¡Yo nunca daré positivo!"**

Muchas personas por su trabajo necesitan 'alternar con sus clientes'. Ellos piensan que el tomar un aperitivo, luego el vino con la comida, la copa después de comer, etc., no les va a afectar ni les va hacer que den positivo en un control porque están acostumbrados a beber y además porque beben poca cantidad y a lo largo del tiempo. Esto es falso. El hígado metaboliza unos 7-10 gramos de alcohol por hora (el equivalente a 0.1-0.15 gr/litro de alcohol en sangre), y por lo tanto es incapaz de metabolizar tan rápidamente como el individuo cree todo el alcohol que consume, por lo que al final su nivel de alcohol en sangre es mucho mayor de lo que él cree, y el alcohol le ha afectado mucho más de lo que a él le hubiese gustado.



Clasificación de bebedores.

Según González y Manjarrez⁷², los bebedores se clasifican de acuerdo a la forma en que consumen alcohol, se les cataloga en diferentes grupos, considerando la frecuencia, la cantidad y las circunstancias en que lo ingieren.

Bebedores sociales. Son los que consumen alcohol con propósitos sociales y en cantidad que acepta y permite el grupo. Este grupo se puede dividir entre tres:

- Bebedores poco frecuentes. Son los que toman una copa ocasionalmente. Este grupo parece mostrar un control de la cantidad que ingiere y beberá como máximo dos copas.
- Bebedores frecuentes. Dentro de este grupo se encuentra el mayor número de consumidores de alcohol. Consumen alcohol en toda ocasión social: comidas, bautizos, bodas, reuniones con los amigos e incluso, en las fiestas infantiles.
- Consumidores excesivos constantes. En estos se incluyen los que beben diariamente, los que lo hacen en exceso y con regularidad y los que se emborrachan frecuentemente. Las bebidas con alcohol representan un estilo de vida y son un símbolo de las costumbres sociales dentro de las prácticas, de convivencia, de amistad, etc.

⁷² González, G.J. Manjarrez, M.E. *Soluciones para convivir con un alcohólico*, Editorial Concepto, S.A., México, 1996, p. 28-34.



Bebedores excesivos o alcohólicos. El alcohólico va encontrando gradualmente un mayor atractivo por el alcohol y se hace dependiente de él. Siente que sin alcohol no puede hacer frente a los problemas. Los alcohólicos se pueden dividir en tres grupos:

- Bebedores dependientes continuos sin borracheras prolongadas. No parecen pasar nunca de una cierta euforia y un punto de saturación. Puede dejar de beber por recomendaciones del médico. Aumenta la tolerancia (aguante).
- Dependientes continuos con borracheras prolongadas ocasionales. Aunque beben constantemente, pueden conservar un buen control la mayoría del tiempo, pero cuando las presiones crecen se emborrachan para después volver a su beber controlado.
- Bebedores periódicos. Puede abstenerse del alcohol durante semanas o meses. Estos alcohólicos están luchando contra si mismos, lo que les permite lograr un control parcial en el aspecto intelectual, pero emocionalmente no lo consiguen.



Situaciones ficticias.

➤ *Bebedor poco frecuente.*

Carlos invita a comer a Luis. Después de la comida, Carlos llama al mesero y pide un tequila con refresco de toronja; Luis pide un whisky. Se terminan sus copas, pagan la cuenta y cada quien regresa a sus actividades. Repiten la situación 15 días después.

➤ *Bebedor frecuente.*

Carmen recibe una invitación de Oscar, quien es su compañero en la oficina. Éste bautizará a su hijo el sábado y desea que Carmen lo acompañe. En la fiesta ella consume 3 cervezas y 2 tequilas. El domingo tiene una comida en casa de sus abuelos y consume 2 vodkas y 2 cervezas. El viernes hay una despedida de soltera en la oficina y Carmen consume 2 brandys y 1 copa de ron. En ninguna reunión se emborrachó, sólo se mareo.

➤ *Consumidor excesivo frecuente.*

Enrique es un joven de 17 años que tiene una vida social muy agitada. La pachanga empieza para él desde el jueves, cuando va al bar que está cerca de su escuela, ahí consume alrededor de 10 cervezas. El viernes y sábado acostumbra salir a bailar y ligar, consume alrededor de 10 a 15 copas por día. El domingo se reúne con los amigos de la cuadra a tomar cerveza, porque ya casi no tiene lana y al otro día hay que ir a la escuela.



➤ *Bebedor dependiente continuo sin borracheras prolongadas.*

Teresa es una adolescente de 16 años a quien le gusta divertirse. Ella está contenta consigo misma, porque aunque toma mucho no se le sube, al contrario cada vez aguanta más. Ella consume alcohol de tres a cuatro veces por semana y lo hace para divertirse porque cuando toma se vuelve más alegre y simpática. A Teresa no le gusta emborracharse, sólo sentir la euforia.

➤ *Dependiente continuo con borrachera prolongada ocasional.*

El Sr. Gómez tiene 25 años y tiene dos hijos. Trabaja de lunes a sábado para que le alcance el dinero. Los sábados sale a las tres y siempre va al expendio de cerveza que está cerca de su casa. Allí consume hasta 20 cervezas. El sábado pasado tuvo un problema con su esposa porque tenían que pagar la renta, pero el Sr. Gómez se gastó el dinero con sus amigos. Después de una fuerte discusión, él se va con sus amigos a seguir tomando. Regresa de madrugada con una gran borrachera y acusa a su esposa de ser la causante, si ella no le diera más problemas de los que ya tiene, él no tendría que emborracharse.

➤ *Bebedor periódico.*

Víctor fue a la Villa a jurar. Tiene dos meses sin tomar alcohol. Físicamente se siente bien. Sabe que haber ido a jurar es lo correcto porque así deja de tomar, pero todavía le falta un mes y a veces se desespera. Lo único bueno es que ya está organizando con sus amigos la borrachera del año, el 20 de agosto que se vence el juramento y es viernes, por lo que él podrá emborracharse, desde el viernes hasta el domingo.



Campañas sociales sobre el alcoholismo y los accidentes automovilísticos.

➤ Conductor Designado.

Este programa fue instituido desde el 7 de agosto de 1992 en el Instituto Tecnológico de Monterrey (ITESM), Campus Monterrey, teniendo como patrocinador oficial a la Cervecería Cuauhtémoc Moctezuma S.A. de C.V. (CCM), forma parte de un programa de prevención del abuso en el consumo de alcohol. Su objetivo principal es reducir el número de accidentes automovilísticos relacionados con el consumo inmoderado de alcohol, además de crear conciencia en la comunidad del riesgo que implica manejar bajo la influencia del alcohol, promoviendo a la vez un consumo responsable del mismo.

El Programa Conductor Designado cumple con su objetivo cuando un grupo de jóvenes acude a un “establecimiento” participante, y un joven de este grupo voluntariamente es nombrado conductor designado, mismo que se abstendrá de consumir bebidas alcohólicas en esa ocasión y se compromete a dejar en un sitio seguro a sus demás compañeros del grupo.

La operación y seguimiento del Programa Conductor Designado está a cargo de un Coordinador General, de Coordinadores de Seguimiento y de un grupo de estudiantes de las Universidades participantes, todos los anteriores reunidos por “el patrocinador” y apoyados por las autoridades de las propias



instituciones, del gobierno Municipal, así como por los Establecimientos y el Patrocinador.

Conductor Designado nació en Estados Unidos en los 80 en BACCHUS⁷³ y GAMMA⁷⁴ Peer Education Network, asociación no lucrativa que promueve programas de prevención de problemas relacionados con el alcohol, sexo violencia y drogas en mas de 600 universidades en ese país.

Este programa ha tenido tanto éxito que, investigaciones realizadas en 1989, demuestran que dos terceras partes de los adultos en Estados Unidos eligen un Conductor Designado cuando asisten a lugares donde se consumirán bebidas alcohólicas.

Actualmente, Conductor Designado opera en 11 ciudades de México, gracias al esfuerzo de ciertos jóvenes estudiantes, con el apoyo de Autoridades Gubernamentales, Instituciones Educativas y la Cervecería Cuauhtémoc Moctezuma quien es el patrocinador oficial⁷⁵.

➤ NACE.

NACE nació en febrero del 2000, en la ciudad de Monterrey, N.L.; por la inquietud del fundador y presidente de la misma, Ricardo Cantú Jauckens y un grupo de padres de familia preocupados de que en México se suscitarán cada fin de semana choques y muertes por conducir en estado de ebriedad.

⁷³ BACCHUS: Boost Alcohol Consciousness Concerning Health in University Students.

⁷⁴ GAMMA: Greeks Advocating Mature Management of Alcohol.

⁷⁵ Castro Medina, Andrea, *op. cit.*, p. 28.



Es una asociación sin fines de lucro, apolítica y no religiosa. Esta integrada con personas voluntarias que deseen y compartan sus objetivos. NACE cuenta con el respaldo y la experiencia de la asociación norteamericana llamada MADD (Mothers Against Drunk Driving), que nació en E.U. A. en 1980 la cual hasta la fecha ha hecho cambios considerables en ese país como:

- Ha contribuido a la realización de más de 2,300 leyes relacionados con la penalización de conductores ebrios.
- Cambiaron la mayoría de edad de 18 a 21 años, para que a los jóvenes se les permita tomar alcohol.
- Ayudo en la implementación de que el grado de alcohol en la sangre permitido sea de .08 en 31 estados de la E.U.A.

Ha dado iniciativas a la constitución federal acerca de las estrictas penalizaciones para las personas que conducen en estado de ebriedad y cometen accidentes graves.

NACE tiene la misión de reducir la tasa de muertes y accidentes automovilísticos en donde esté involucrado el alcohol. Conoce que el problema mayor radica en los jóvenes.

Desde sus inicios realiza campañas en escuelas públicas y privadas, implementando conferencias o pláticas tanto a alumnos como a padres de familia para que la concientización sea más efectiva.



NACE se encuentra comprometida con la sociedad para actuar de manera que todas las muertes y la serie de discapacitados que se han originado por el conductor ebrio se disminuyan⁷⁶.

➤ **“CONDUCE SIN ALCOHOL”, “ALCOHOLÍMETRO”.**

“Conduce sin Alcohol” es un programa que inició la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal como respuesta a las demandas de la sociedad para disuadir que las personas conduzcan después de haber ingerido bebidas alcohólicas y prevenir accidentes ocasionados por esta causa.

Todos los jueves, viernes y sábados se establecen puntos de revisión en zonas estratégicas de la ciudad con la finalidad de prevenir accidentes; esto se logra detectando a los conductores que conducen en estado de ebriedad y no se les permite seguir manejando.

El procedimiento que se sigue en cada punto de revisión se inicia con la selección de los conductores. En un punto de revisión hay un espacio bien definido para revisar un automóvil a la vez. Los automovilistas se eligen al azar cuando queda libre el espacio para la revisión.

Una vez que el automóvil está en el punto, las CISNES (mujeres policías) explican la actividad que se está realizando y presentan al médico, quien platica con los conductores para ver si hay signos de ingestión de

⁷⁶ Morales García, Alejandro, *op. cit.*, p. 16.



alcohol. Después de 1 ó 2 minutos, si el médico indica que no hay ingesta de alcohol, el conductor puede continuar su camino.

Si hubiera un signo, se le invita a realizar la “prueba del alcoholímetro” que dura 6 segundos. La prueba consiste en que el conductor sopla a través de una boquilla desechable durante algunos segundos, como si estuviera inflando un globo. De manera automática, el alcoholímetro mide el nivel de alcohol en aire espirado y, si se rebasa la norma permitida en el Reglamento de Tránsito del Distrito Federal, se remite al conductor ante el Juez Cívico, quien le aplicará una sanción de entre 12 a 36 horas inconvertibles.

“Conduce sin alcohol” es un programa disuasivo, una invitación para que los conductores no ingieran bebidas alcohólicas y así prevenir accidentes⁷⁷.

⁷⁷ Norma Oficial Mexicana NOM-028-SSA2-1999, *Para la prevención, tratamiento y control de las adicciones*, 58 pp., 24 de julio de 1999, Dirección URL: <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/028ssa29.html>, [consulta: 16 de octubre, 2008].